

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Num. 1557. 23 de abril de 1974. Precio: 15 ptas.



alegría
en
SEVILLA

todas LAS CARTAS llegan

CUALQUIER TIEMPO PASADO, ¿FUE O NO MEJOR?

Esto es lo que pregunta desde Caravaca (Murcia) don José Belluga Rubio, y a continuación contesta:

«Dejándolo en un término prudente, hay que suponer que en todos tiempos habrá habido de todo. Pero en el número 1.552 de EL RUEDO (19-3-74), don Mateo López Sánchez, de Alicante, arremete contra los vie-



jos aficionados a la Fiesta Nacional, tratándonos de bárbaros, tostoneros, etc. Yo me permito contestarle:

Mira, muchacho (acéptame que te tutee, ya que tu edad es bien corta comparada con la mía, que roza ya los ochenta años). Si de verdad eres un aficionado que vienes a llenar las filas de los que defienden nuestra Fiesta Nacional, te invito a que me digas —sin tono de polémica y particularmente, pues no sé si en la Revista lo aceptarían— qué entiendes tú como verdad esencial de nuestra Fiesta entre la época anterior y la actual. Es decir, a partir de la llamada edad de oro del toreo hasta nuestros días y a qué llamas «barbaridades» nuestras. Yo te prometo una contestación con la casi seguridad de que te habrás de arrepentir de mucho de lo que has dicho y creído. Pero con una condición: que habrás de decir a EL RUEDO si la razón la tienes tú o yo, o si la tenemos a medias. Que un servidor tuyo tiene las virtudes de saber perder y la de no ufanarse cuando gana.

Mi modesto domicilio, que pongo a tu disposición, está en CARAVACA (Murcia), calle de Ródenas, núm. 6.»

Una sabrosa cuestión en la que los protagonistas pueden elegir entre entenderse particularmente o utilizar esta página. Como suponemos que este entendimiento generacional puede resultar gustoso para bastantes lectores, no tenemos el menor inconveniente en servir de portavoz.

MALENTENDIDO

Corre a cargo de don Salvador Guillo, de Zaragoza, según veremos en seguida:

«En el editorial titulado "Cada semana", del número 1.553, de esa Revista, he leído el vapuleo que se nos



da al aficionado de "primera A", como ustedes dicen. Yo, que voy a cumplir sesenta y nueve años, asisto a la Fiesta desde los once, que mi padre

(q. e. p. d.), me llevaba a Tetuán de las Victorias.

No me creo tan intransigente como para decir que antes se toreaba mejor que ahora, ni tan salvaje como para ir a los toros a ver morir a un ser que merece todos mis respetos y admiración, o aceptar que en las enfermerías no haya los más modernos recursos.

Creo sinceramente que hoy se torea mejor que nunca y que el Arte, en todas sus facetas, debe y tiene que ir a más sin retroceder nunca. Por desgracia, los que ustedes dicen que no van a nuestra incomparable Fiesta por intransigentes, ¿no será por falta de medios económicos? No es justo que se nos atribuyan cosas tan gratuitas como las que ustedes dicen.»

Bueno. Somos nosotros los que sentimos la necesidad de abrir el paraguas para sobre llevar tal chaparrón. ¿Cómo es posible que don Salvador haya dado una interpretación tan rara a las cosas? Naturalmente que nada iba con los aficionados auténticos, sino con los simples derrotistas que, eso sí, a presumir más que nadie. Lo de la "intransigencia" bien pudiera ser la careta que oculta otros factores: por ejemplo, el que usted apunta. Lo que le rogamos que entienda es que el artículo trata con un tinte humorístico a estos "aficionados" que creen serlo con mayúscula (el núm. 1 de la afición), lo cual es una opinión tan subjetiva como discutible. Nuestro homenaje a sus cincuenta y ocho años de afición.

ABOGANDO

Tal gerundio corresponde al verbo que utiliza don Fernando Díaz, de Córdoba, alegando estos motivos:

«Aficionado a nuestra Fiesta desde que tengo uso de razón, voy a abogar por un torero que con su valor y arte tan demostrados en España y América no reza en los carteles principales de la Feria sevillana: me refiero a Galán. ¿Acaso hay un torero que se arrieme como éste lo hace? ¿Cuál? Me pregunto yo, ¿hipnotizan otros apoderados a los cuatro grandes empresarios para confeccionar los carteles a su capricho y engañar al respetable? A ver si el público se da cuenta va de una vez y reacciona poniendo más atención a las crónicas.

La afición pamplonica espero responda con toda justicia y no de paso



a los que va están más vistos que un teheo. A San Fermín hay que ir a jugárselas con toros, no con horregos, como lo demostró su ídolo la Feria casada.

Maños: el sobrero no permite el Reglamento que se lidie el rabo, hay que cortarlo en el lote que corresponda.»

El último párrafo no suena muy coherente, pero hemos respetado la redacción original para que cada uno se lo interprete a su gusto. En lo demás, ya saben los empresa-

rios pamplonicos y maños cómo piensa el señor Díaz.

NO SIEMPRE ES POSIBLE

Don José Sánchez Ruiz, de Valdepeñas (Ciudad Real), nos sugiere atentamente:

«Como asiduo lector y coleccionista de EL RUEDO, y con todos los respetos, yo pregunto: ¿No sería posible, sobre todo en los carteles de la plaza de Madrid, al igual que se publican los



colores de los vestidos de los espadas y otros detalles, que figuraran en las crónicas los nombres de los picadores y banderilleros?»

Comprendemos que el detalle agradaría a muchos lectores y buenos aficionados y nunca está en nuestra intención el dejar en el anonimato a la en su mayor parte excelente clase de peones que tanto ayudan al esplendor de la corrida. La idea nos parece buena y procuramos ponerla en práctica, pero, en la mayoría de las veces, son los mismos programas los que tiene la culpa de tal falta, porque en ellos se omite la relación de tales nombres, y eso no facilita precisamente nuestra labor.

INTERCAMBIO CON PORTUGAL

Don José Cavalheiro, de Moura (Portugal), nos envía esta razonable misiva:

«Admiro la sección de «Todas las cartas llegan», porque proporciona al aficionado común mayor participación en la Fiesta de toros, al permitirle ex-



poner sus opiniones. Espero que tan admirable misión acoja también una pretensión mía.

Soy un aficionado joven que, sobre todo por vacaciones, ando mucho por España, pero fuera de eso difícilmente puedo seguir el curso de los acontecimientos taurinos. Por este motivo me encantaría corresponder con aficionados de ambos sexos que, por medio de sus noticias, me integren todo el tiempo en el ambiente de toros español. También agradecería que me enviaran fotos de toreros y carteles de toros de España, Francia y América con las dimensiones medias, para adornar mi despacho particular. A cambio mandaré carteles de corridas de toros portuguesas.»

Nos parece muy buena idea para integrarse plenamente en la gran familia taurina de este simpático aficionado portugués. Quienes se sientan interesados por su carta, diríjase a don José Cavalheiro, Secretario de Cámara Municipal, Moura (Portugal).

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

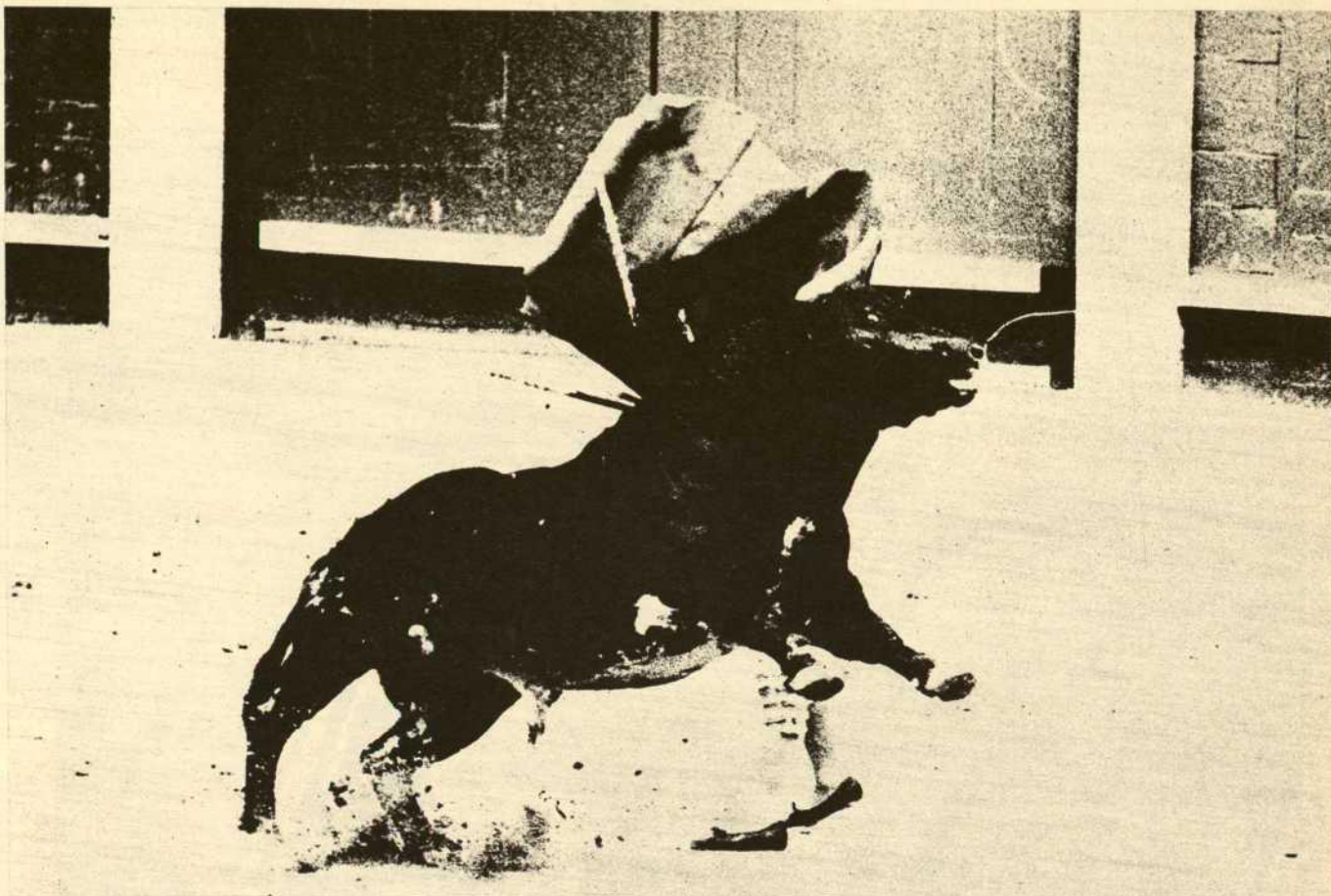
Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfonos 2150640 (nueve
líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXXI — Madrid, 23 de
abril de 1974 — Número 1.557

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

Cada semana...



LA «SEGUNDA DIVISION» TAURINA



La clasificación taurina semanal —el marcador de trofeos— nos depara, nada más iniciarse la temporada de grandes Ferias, una delimitación de poderes y categorías toreras que va en función de los méritos que pueden ser discutibles a la hora de enjuiciar actuaciones en fecha y lugar.

En el largo escalafón, aparte de los grupos o categorías —a efectos laborales— existe ese «sitio» que, sólo en raras ocasiones, les depara la ocasión u oportunidad de competir en importante confrontación taurina, con probalidades más o menos garantizadas de alzarse con un éxito o serie de éxitos que le puedan servir de tirón para ascender a los carteles de los importantes «derbys» feriales.

Son estos toreros los de la «segunda división» taurina, los que despachan a principio de temporada lo sobrante o inservible de tales o cuales ganaderías, bóvidos pasados de edad y de defensas que no tendrían ninguna salida que no fuera el matadero municipal más cercano al emplazamiento de la finca en la que pastaron cinco años... cuando menos.

Son estos toreros de «segunda división» los que en Madrid, en los meses de julio a octubre, harán el paseíllo para enfrentarse a toros de dudoso comportamiento, con fama de aspereza, bronquitud y genio, que las estrellas coletudas tienen proscritos para sus actuaciones.

Son con estos toreros de «segunda división» con los que los avispados empresarios forman los carteles de boleto más ba-

rato —también el toro sin méritos lo es—, para cumplimentar aquellos otros en los que actúan los «divos» que atesoran la gloria y el dinero y copan los importantes seriales en las Ferias.

Véanse, sino, las combinaciones de la pre-Feria sevillana. Repárese en las fechas fáciles de la isidrada.

Analícense las Ferias de cierta importancia y se verá cómo los toreros de «segunda división» sólo los encontramos... en las duras.

Las maduras, claro está, se las llevan los otros, los de la «división de honor».

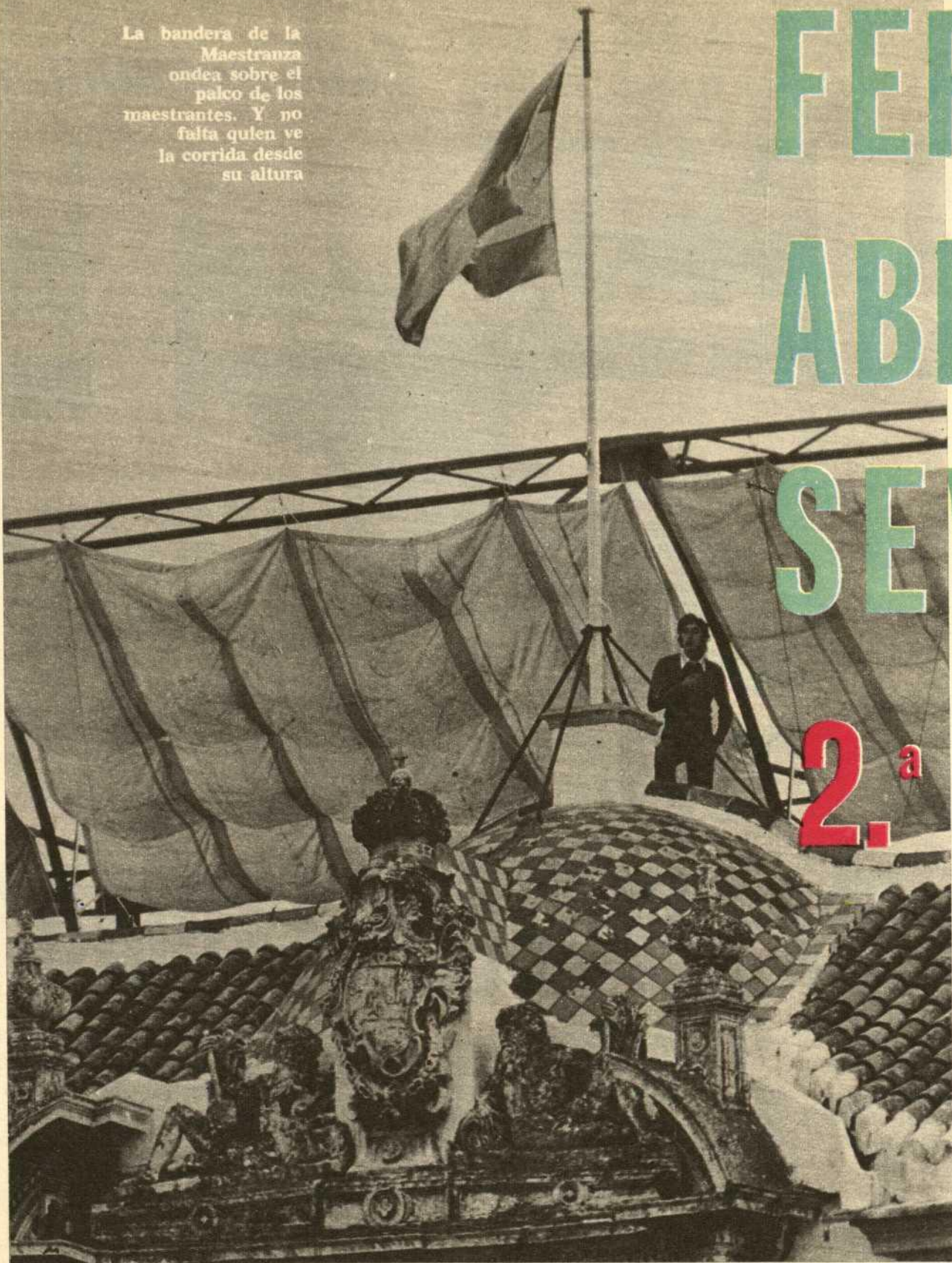
Son estos toreros, en fin, los de la desigualdad de oportunidades. Los que han de aceptar un contrato en tal fecha sin opción siquiera a poner un reparo en las condiciones del documento empresarial de cláusulas tan poco satisfactorias.

Sería bueno la llegada de un Comité Taurino de Competición que estableciese, a principio de temporada, un calendario con unas fechas, unos hombres, unos toros y los ruedos correspondientes, para, previo y riguroso sorteo, formar los seiscientos o setecientos carteles que vienen confeccionándose estos últimos años en los ruedos del país.

Sería una justa y objetiva forma de establecer las auténticas «divisiones» de la categoría taurina. Una inalienable igualdad de oportunidades.

Y que disimulen los que no estén de acuerdo con la apresurada tesis.

La bandera de la Maestranza ondea sobre el palco de los maestrantes. Y no falta quien ve la corrida desde su altura



FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

2.^a

“Dadivoso”

Los toros de Guardiola marcaban uno de los puntos de expectación de la Feria. No respondieron a lo que de ellos se esperaba, pero dejaron el recuerdo del segundo, «Dadivoso», que lo fue de bravura. Nuestras fotos muestran al primero, «Aceituno», que da medida de lo que fue la corrida, seria y descolgada de carnes. Dos momentos de la lidia de «Dadivoso», al que vemos romanear al caballo con bravura y en la vuelta al ruedo con que se le honró. Y al mayoral de Juan Guardiola correspondiendo, pavoro en mano, a la clamorosa ovación

LOS TOROS.—Se lidiaron uno de María Pallarés para rejones y seis de don Juan Guardiola Soto, de Sevilla, con divisa amarilla y grana, en lidia ordinaria.

El de rejones fue bravo y celoso a caballo, tenía sentido, se arrancaba cuando veía posibilidades favorables y dio un puntazo al sabio caballo tordo con el que banderilleaba Conradi.

Los seis guardiolas de lidia ordinaria tuvieron presencia y seriedad. Se comportaron más que decorosos con los caballos en las dos primeras varas y se cumplió en trámite la tercera. Para los toreros no tuvieron la claridad deseada.

Punto y aparte he de hacer para referirme a «Dadivoso», el lidiado en segundo lugar, que salió con el rabo «en escorpión»; se quedaba y punteaba en el capote; peleó con valentía extraordinaria en la primera, durísima y eternamente larga vara, de la que no había medio de sacarlo; tomó otra apretando y fue por tercera vez voluntario al picotazo. Embistió con codicia en banderillas y a la muleta y sólo abrió la boca poco antes de morir. Se le premió con la vuelta al ruedo. Por ser «Dadivoso» protagonista de esta crónica, volveré sobre él para las matizaciones pertinentes.

ALVARO MARTINEZ CONRADI.—Rejoneó al de María Pallarés, que pesaba 524 kilos, y no se lució, ni mucho menos. Remató el toro el sobresaliente y Conradi se quedó entre barreras. Silencio.

DAMASO GOMEZ.—Se mostró desconfiado con el toro y confiado con el público en el primero. Bronca. En el segundo, la confianza fue para el toro y para el público, pero éste no se dio por

enterado. Y no era justo, pues Dámaso estuvo cerca, aseado y voluntarioso. Pititos injustos.

RICARDO CHIBANGA.—Se mostró animoso y torero con el bravo «Dadivoso», al que mató de una entera. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto puso voluntad y acertó en una serie con la izquierda, ovacionada. Mató de media, haciendo todo el torero. Ovación.

PACO BAUTISTA.—Con dos toros claramente ásperos puso valor claro y seco al porfiar—sin variedad—solamente sobre la mano derecha hasta hacer aceptar la muleta a sus dos enemigos. Mató al tercero con una estocada con travesía y salida del estoque y un descabello. Palmas en el tercio. Al sexto, de estocada desprendida. Silencio.

PICADORES.—Alfonso Rodríguez y José González «Pepillo». Antonio Carneiro y Francisco Toro. Gabriel del Alamo y Andrés Garrido.

BANDERILLEROS.—Manuel Romero, José Ignacio de la Serna y José Hilario. José Díaz, Luis Jiménez Bolaños y Manuel Navarro «El Noli». Manuel Sánchez Saco, Francisco Sánchez Saco y Arsenio Moragas.

RESEÑA DE LOS TOROS.—Primero, «Aceituno», negro zaino, 468 kilos. Segundo, «Dadivoso», negro meano, de 480 kilos. Tercero, «Piruleto», negro listón, con 465 kilos. Cuarto, «Hurón», mulato «chorrao», con 465 kilos. Quinto, «Fuentealto», negro «bragao», de 523 kilos. Y Sexto, «Fritado», negro listón, que pesó 482 kilos.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde agradable y con leve viento. No se llegó a la media entrada.

SOBRE LA BRAVURA Y LA INCOMUNICACION

SEVILLA, 15. (Crónicas de DON ANTONIO enviado especial.) — Entre los aficionados al toro — que en Sevilla son muchos más que en Madrid — se esperaba la corrida de Guardiola con verdadera ilusión. El recuerdo de la lidiada el año pasado gravitaba — para bien o para mal —

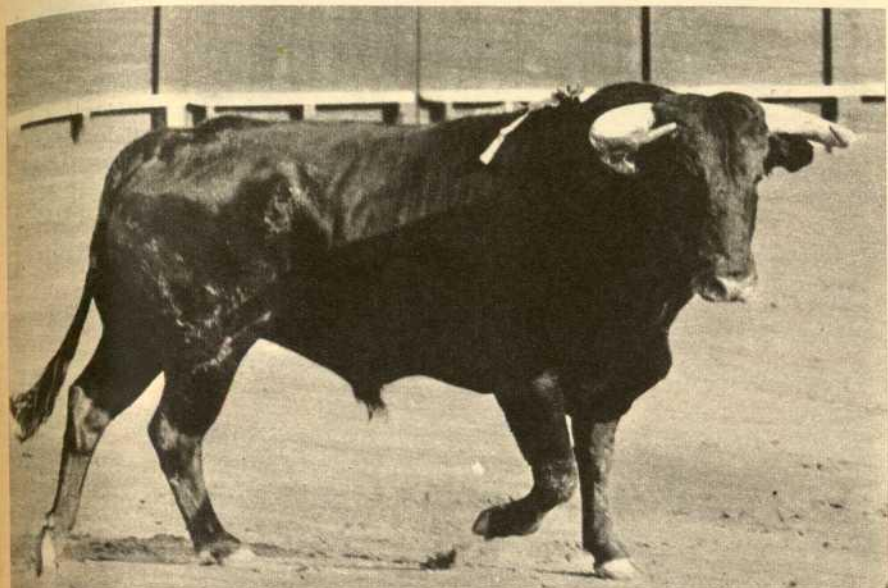
sobre la plaza, y las comparaciones eran inevitables. De éstas ha salido la corrida 74 malparada. Pero ha dejado el regusto de la lidia de "Dadivoso", núm. 11, para discutir todo el año y hasta muchos años más.

Fue un toro que se frenó y punteó en el capote; peleó con extraordinaria valentía, en embestida recta, romaneando, sin despegarse del peto

en una primera vara que hizo vibrar a toda la plaza por su largura, por la dinámica inmovilidad del toro en acción — despectivo con los quites — y por la dureza con que aceptaba sin rehuir la pelea el castigo de la puya. Salió un momento haciendo por el mono que porfiaba por quitarle, pero volvió.

Y aquí empiezan mis dudas para

una calificación suprema del toro. «Dadivoso» salió de esta vara en forma poco clara, se fue a los tendidos del sol — en vez de continuar la pelea en el mismo tercio — y allí entró, nuevamente valiente, al picador que hacía puerta... e hizo además de quererle quitar el palo en la segunda vara, que tomó bien. Y fue sin recelos a la tercera, apenas señala.

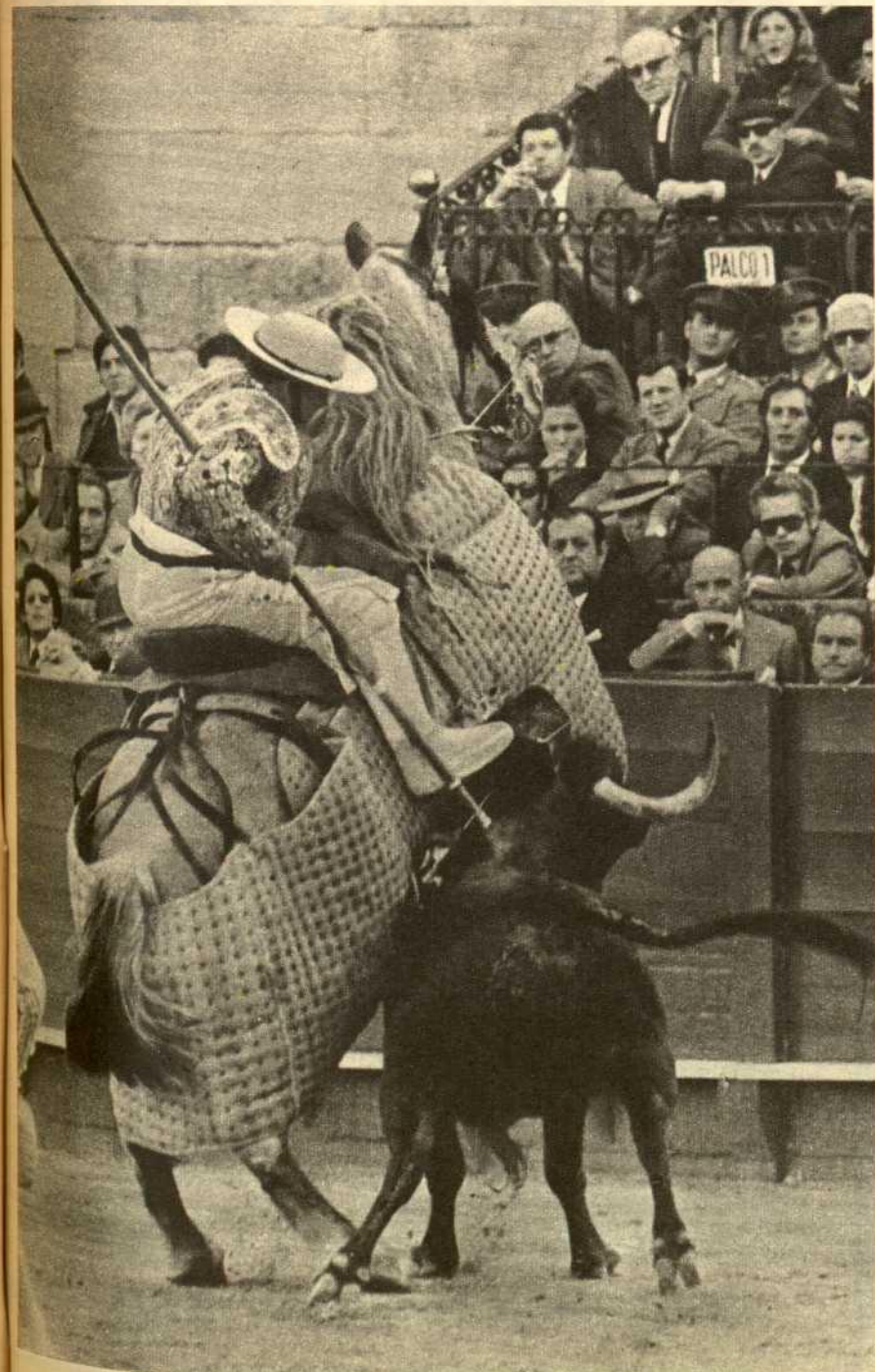


Para Roberto Chibanga, el mejor toro y la primera oreja

Paco Bautista y Dámaso Gómez, olvidados por el público

Continúan las corridas seriadas en tono gris y ambiente frío

«Dadivoso», un toro para discutir



FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

da, también en la querencia de la puerta. ¿Ustedes qué opinan?

Siguió codicioso en banderillas —la prueba es que Chibanga no pudo aguantarle para el intentado quiebro en los medios en los dos primeros pares— y siguió continuo y sin fatiga a la muleta, con alegría y picante, pero con fuerte nobleza que levantaba el albero en cada envite.

A la hora de matar no hizo nada por Chibanga, sino que se encogió al acero; blandeó en suma.

Que fue un toro muy bravo está fuera de toda duda. Que se han dado cientos de vueltas al ruedo con menos motivo en plazas de muchísima categoría, es asimismo evidente. Pero que a «Dadivoso» se le diera y en Sevilla al principio de la Feria de Abril, me pareció premio excesivo. Claro es que juzgando con un criterio de extremada exigencia.

La plaza, sin embargo, se entusiasmó con el guardiola que proporcionó los momentos memorables de la tarde. Ovacionó al mayoral de la ganadería —que salió, sombrero en mano, desde el palco de mayores—

y reclamó la vuelta al ruedo de «Dadivoso» entre un alegre vocerío.

Porque si no hubiera sido por el juego de «Dadivoso» y por la lidia animosa, entregada, serenamente inspirada con que Ricardo Chibanga lo toreó al natural, apenas habría otra nota en mi block que la de la lejanía, la ausencia, la incomunicación entre el ruedo y el público que registran estas primeras corridas. Si Bertolt Brecht opina que la incomunicación escena-espectador es la base del drama moderno, no puedo dejar de reconocer que estas de la Maestranza son corridas modernísimas. El público está allí, sin estar. No toma en cuenta lo que se hace, no participa. Ciertamente que estas primeras corridas están montadas sobre toreros a los que podría llamar «anti-sevillanos» —es decir, con ideas sobre el toreo que nada tiene que ver con las que imperan en la secular Maestranza—, pero nunca vi una diferencia tan despectiva como la registrada hoy.

En el crepúsculo, con Dámaso Gómez tratando de agradar —aunque con demasiados parloteos al tendido— o Paco Bautista jugándose la sin beneficio ni provecho, la plaza estaba silenciosa como el cementerio del Tenorio. Un efecto fantasmal que impresionaba.

Un último párrafo para la porfía de Paco Bautista. Fue valerosa. Toreaba para sí y el público no le hizo caso, pero tuvo mérito su gesto. Dejo el juicio definitivo para la corrida de mañana con los de Samuel Flores.



Los momentos de la actuación de Dámaso Gómez. Viendo morir al primero de la tarde y saliendo del estribo para poner banderillas al cuarto, suerte en que no obtuvo un lucimiento mayor



Paco Bautista no empleó más que la mano derecha, pero lo hizo con voluntad poco agradecida. Sin embargo, aunque sin variedad, logró embarcar a dos toros peligrosos en las series en redondo



Ricardo Chibanga —para indignación de los racistas, sean o no escritores— se mostró animoso, valiente y con sentido de responsabilidad. Y con el celoso segundo aguantó así al natural

3.ª CONCURSO

LOS TOROS.—Se lidiaron siete de Herederos de Samuel Flores, cuajados, hechos, descolgados de carnes, con aparatosas cabezas. El cuarto, como dicen en Sevilla, llevaba dos muertes en la frente. Mansos los seis primeros —tanto el de rejones como los cinco de lidia ordinaria—, sólo se salvó el lidiado en sexto turno, que tomó con bravura una vara y cumplió en las demás, aunque quedase con muy poca fuerza para la faena. Fue el único toreable. Los demás —que se dejaron pegar, aunque estuviesen en la suerte con mal estilo—, con la excepción del primero, no tenían un pase. Tres de ellos saltaron la barrera en busca de huida (primero, cuarto y quinto). Fueron toros para uncir en las carretas del Rocío o para un concurso de saltos.

SU RESEÑA.—Primero, «Motocarro», negro zaino, con 470 kilos y número 3. Segundo, «Cantarero», castaño chorreao, número 20, con 484 kilos de peso. Tercero, «Malaidea», número 25, castaño chorreao y 469 kilos. Cuarto, «Sanluquito», castaño chorreao, número 32 y con 520 kilos. Quinto, «Pies de Cabra», número 45, también chorreao y con 526 kilos. Sexto, «Hortelano», número 27, negro entrepelao, con 524 kilos.

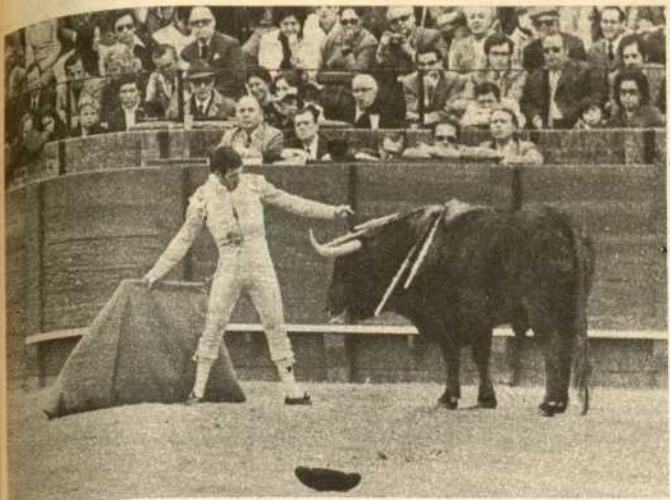
EDUARDO TORRES «BOMBITA».—Luchó denodadamente y con éxito por lidiar a un toro manso, distraído, que sólo se arrancaba sobre seguro y no atendió al caballo hasta que no le clavaron el primer rejoncillo. Buena lidia, terminada con dos rejones defectuosos. (Vuelta al ruedo con gran ovación.)

ANDRÉS HERNANDO.—De corinto y oro. Desconfiado con su primero, al que dio cuatro buenos pases, pero al que no ligó la faena. Mató de media delantera con tendencia y un descabello que coincidió con la llegada del primer aviso. (Vuelta al ruedo.) En el cuarto, descompuesto y ayudado de los peones. Media atravesada, un pinchazo una pescuecera perpendicular y tres descabellos. (Pitos.)

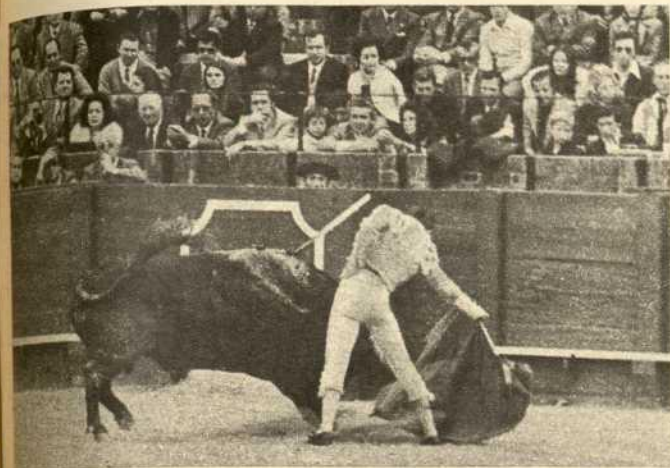
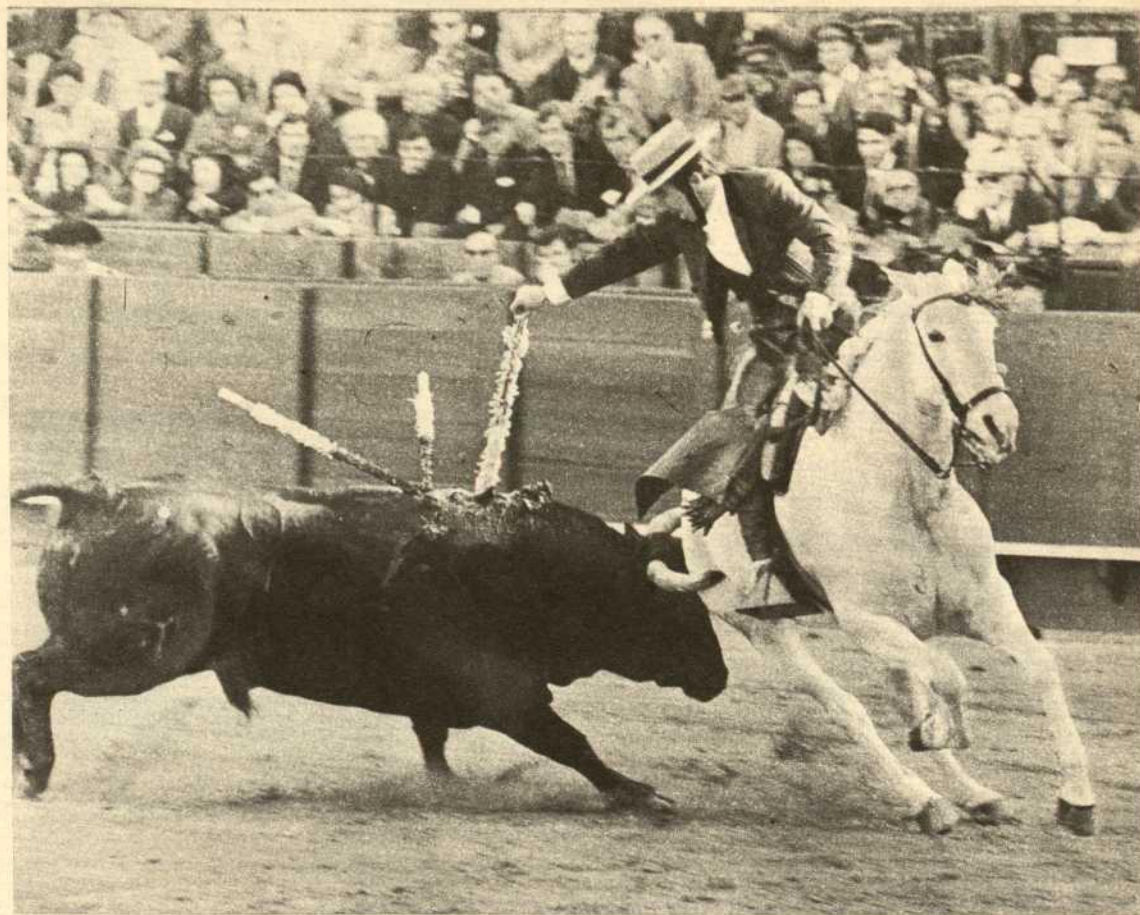
PEDRO BENJUMEA.—De ciclamen y oro. Brindó el segundo al público, cosa que sorprendió a todos. No había faena y no la hubo. Estocada caída con travesía. (Silencio.) En el quinto, las buenas intenciones acabaron en trasteo por la cara. Tres pinchazos malos, una chalequera y dos descabellos. (Silencio.)

PACO BAUTISTA.—De celeste y oro. Recibió a su primero con el capote rodilla en tierra. Cercano y valiente con un toro flojo. Pinchazo delantero y estocada baja. (Palmitas en el tercio.) Con el sexto realizó la única faena de la tarde. Pinchazo y estocada con tendencia en la suerte contraria. (Ovación fuerte, petición de oreja y vuelta.)

TIEMPO Y AFORO.—Buena tarde, que empieza casi a ser calurosa y entre un tercio y media plaza de asistentes a la corrida.



Alvaro Martínez Conradi en el momento en que el toro le alcanza y da un puntazo en la nalga a su caballo tordo. (Reportaje gráfico Julio Martínez)



SO DE SALTOS DE BARRERA

- PARA ANDRES HERNANDO SONO EL PRIMER AVISO DE LAS CORRIDAS DE LA PREFERIA. PERO DIO VUELTA AL RUEDO.
- PEDRO BENJUMEA PUSO VOLUNTAD CON UNOS TOROS QUE NO LA MERECIAN. UN ESFUERZO ESTERIL QUE FUE INADVERTIDO.
- EL VALOR DE PACO BAUTISTA —QUE NO SE RINDIO— FUE COMPENSADO CON VUELTA AL RUEDO EN EL ULTIMO SAMUEL



Un conjunto de fotos que nos da idea exacta del comportamiento, presencia, estilo saltarín y falta de fuerza de algunos de los toros lidiados. ¿Lidiados? De algún modo hemos de entendernos. Pero la verdad es que con un par de excepciones los toros de la tercera corrida de la preferia fueron ilidiables

LA PACIENCIA DEL PUBLICO SEVILLANO

SEVILLA, 16.—Para mí la nota de la corrida fue la paciencia del público sevillano para observar la lidia del toro inicial de rejones. El de Samuel iba y venía por el ruedo con andares de manso, y por más que Bombita le pasaba por las narices su tordo, el buey hacía como si no lo viera. Y así una vez y otra, y otra... Si esto pasa en Madrid, se arma la escandalera, y unos gritando ¡Clegol! otros, ¡Manso!, y alguno que otro, ¡Cojo!, la bronca a la presidencia hubiera sido de las de pópulo bárbaro.

Aquí la cosa fue diferente. Silencio. Expectación. «¿El toro no ve? Ese es problema para Bombita...»

Un poco más tarde: «Pues a los capotes va, luego no está mal de la vista». Conclusión pausada: «Ese es el buey del Portal de Belén...»

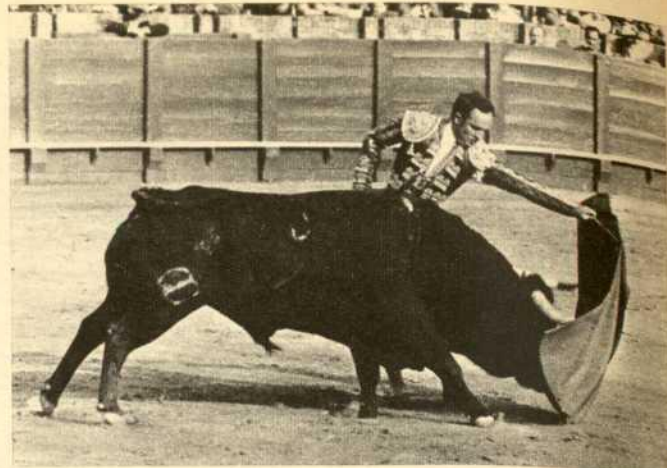
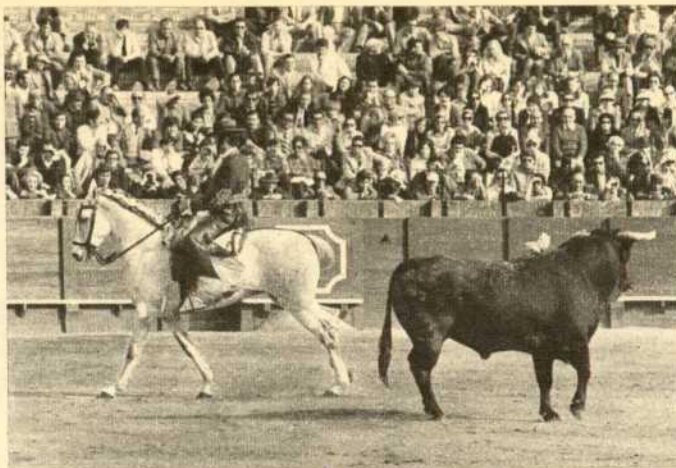
Y eso era. En cuanto Bombita le dio el primer picotazo, al dolerse se animó a ver el caballo y a perseguirle cuando lo creía seguro y al alcance de la cornada. Bombita le consintió, le toreó muy de cerca, eligió con tino los terrenos para banderillas, y si su eficaz lidia hubiera tenido buen remate con los hierros de muerte, el premio hubiera sido más que la aclamada vuelta al ruedo. Quiero decir que vimos una interesante lidia por la paciencia del público sevillano. Lo que me gustó fue esa manera de reflexionar: «¿Toro malo? Ese es problema para el torero, no para el presidente».



LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Este fue el estilo inicial del toro de rejones. Pasaba ante él Eduardo «Bombita» con su montura torda y el toro ¡ni hacer caso!

Un momento de la actuación de Andrés Hernando. Pase natural al primero de la tarde



Doy toda la razón a los espectadores de la Maestranza.

Como un folleto que reparten a la entrada de la plaza y que se titula «La Corrida», copia en la presentación de los toreros de cada tarde los estudios breves que publicamos nosotros al presentar la Feria de Sevilla (no menciona la procedencia, claro) pude releer las líneas que dedicamos a Andrés Hernando: «Puede volver —decíamos— con ilusiones renovadas o, por el contrario, limitarse a entonar un adiós discreto». Con toda sinceridad, le vimos más cerca de la segunda parte de la disyuntiva. Dio algunos pases aislados —dos trincheras, dos naturales— a su primero con muy buen arte. Pero «Motocarro» tenía faena ligada, a pesar de su mansedumbre, y si no la vimos fue porque Hernando, inhibido, no se atrevió a hacer.



Pedrin Benjumea actuó en sustitución de Jaime Ostos. Estuvo peleón, pero deslucido en ambos toros. Corrida penosa y sin gloria



Paco Bautista fue el matador que más voluntad puso en alcanzar un triunfo. Y en el sexto toro estuvo cerca de lograrlo

la. La labor con el cuarto no vamos a juzgarla, pero le vimos mortecino y a la defensiva.

Recuerdo —y Andrés también lo

recuerda— que hace muchos años le dije en un titular, cuando él era novillero, en Vista Alegre: «Una oreja por un descabello». Hoy podría titular «Una vuelta al ruedo por un avi-

so». El titubeo, el ir y venir de Andrés con su «Motocarro» por todo el ruedo, dejaron pasar trece minutos. Sonó el aviso coincidiendo matemáticamente con el descabello del toro, como si el golpe de cruceta hubiera puesto en marcha el clarín. El público se sintió sentimental y toleró a Andrés la vuelta al ruedo, que no le había pedido. Esperemos a verle con los de Salvador Guardiola para afianzar conclusiones.

Pedro Benjumea estuvo animoso. Le aplaudieron tibiamente la cercana. Hoy el público estuvo menos informado, menos ausente que otras tardes, de lo que pasaba en el ruedo. Pero aun así guardó silencio para sus dos faenas, en las que estuvo con riesgo y sin gloria.

A Paco Bautista le vi valeroso y animado. El tercero —flojo, que se caía, y una vez hubo de levantarlo en vilo— no embestía. Fue Bautista quien le embistió, le metió la muleta dentro ¡eso que no se hace y es tan difícil! y pudo sacarle algunos altos y ayudados. El sexto —aunque por el duro castigo que recibió quedó tardo y desangelado— tenía clara la embestida, y Paco Bautista la aprovechó en estatuarios, ayudados y redondos, antes de llevarle al natural en tablas. Luego le sacó al partillo e hizo sonar la música en redondos, naturales por alto y repertorio clásico, deslucido por la morosa insistencia para lograr que «Hortelano» embestiese. No sé por qué, me recordó el estilo de Pedrés en sus largas porfías.

Aunque se hizo de noche y se encendieron los focos, no hubo fugas en los tendidos, y el público se quedó para ovacionarle en la vuelta al ruedo. Algunos —en clara minoría— pidieron la oreja.

La paciencia para ver toros de los sevillanos tuvo al final de la tarde un estimable premio.

ASI VA LA FERIA



El gesto de los espectadores marca con claridad lo que fue la corrida de los toros de Herederos de Samuel Flores y cómo va, en general, la Feria hasta el martes 16, inclusive. ¡Ahhh!

4.^a INSOLITA VUELTA AL RUEDO

“PROTESTA”

LOS TOROS.—Se lidiaron siete de don Salvador Guardiola, de Sevilla, con divisa amarilla y verde, uno para rejones y seis en lidia ordinaria.

El de rejones cumplió con codicia y síntomas claros de bravura. Los seis para el toreo a pie tuvieron codicia en varas —excepto el cuarto, que salió de *estampía* en cuatro picotazos, para sentir despertar la casta en los dos puyazos finales— y claros para el toreo los lidiados en primero, cuarto y quinto turnos. Tercero y sexto tuvieron muy poca fuerza (el sexto era un inválido después de clavar los cuernos en la arena). El segundo fue el que más casta despegó ante la muleta del espada de turno.

SU RESEÑA.—Primero: «Aldeanegra», número 90, negro en trepelao, con 539 kilos.—Segundo: «Antipatiquillo», número 28, negro mulato, de 508 kilos.—Tercero: «Angarilla», número 86, negro mulato, de 502 kilos.—Cuarto: «Inglés», número 3, negro zaino, con 513 kilos.—Quinto: «Fuentecita», número 54, negro bragao meano, también con 513 kilos.—Sexto: «Financiero», número 48, con 526 kilos.—El otro de rejones se llamaba «Fandelo» y pesaba 533 kilos.

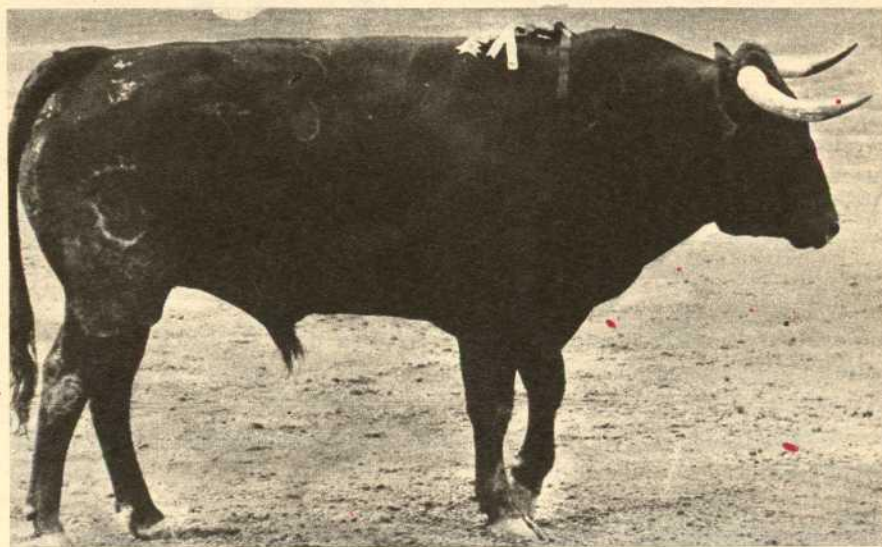
GREGORIO MORENO PIDAL.—Se mantuvo en tono menos que discreto, con un toro despuntado. Como ha pasado a formar parte del cuarteto de la apoteosis, se atiene a los usos de sus compañeros y abandonó el rejoneo en puntas. Su labor fue desigual, aunque con momentos lucidos al clavar rejoncillos. Expuso mucho y una de sus monturas resultó corneada. Los rejones de muerte no pusieron remate al bravo toro y el sobresaliente acabó de estropear la faena. Silencio.

ANDRES HERNANDO.—De blanco y oro. Desperdió un excelente toro primero. Cuatro pinchazos deplorables y una estocada en el gollete con vómito. Bronca. Buenos pases —sin ligar faena— al manejable cuarto. Estocada atravesada tendida y descabello. Ovación y vuelta. Pero de esta vuelta me ocuparé más adelante.

PALMEÑO.—De tabaco y oro. Desconfiado con su primer toro en faena precavida y a la defensiva. Pinchazo, estocada corta atravesada, tres pinchazos más, media con tendencia y un descabello sin acertar. Pitos. En el quinto estuvo más entregado, valiente y porfión. Pinchazo y media tendida haciendo bien la suerte. Ovación.

RAUL ARANDA.—De grana y oro. Recibió muy bien a su tercero con el capote y ganó la gran ovación de la tarde. Faena insistente en demasía sobre la izquierda, con más voluntad que logro. Estocada desprendida. Ovación. Trató de torear al inválido sexto, pero era tarea imposible. Pinchazo y estocada corta, haciendo bien la suerte. Palmas.

TIEMPO Y AFORO.—Suave tarde de buena temperatura y el habitual tercio de plaza por parte de los espectadores.



Uno de los toros de Salvador Guardiola que definen perfectamente el tono de la corrida. No dieron facilidades a quien no quiso lidiarlos

- **La dió Andrés Hernando por el interior del callejón, forzado por las circunstancias**
- **Palmeño puso voluntad en un toro, pero no ha acabado de justificar su vuelta al toreo**
- **Raúl Aranda, grata sorpresa para los sevillanos, que comprendieron su buen estilo**



Insólita vuelta al ruedo de Andrés Hernando por dentro del callejón y en sentido opuesto al normal

EN PLENA CAJA DE SORPRESAS

SEVILLA, 17.—Para mí —que soy poco habitual en los corrillos taurinos y para quien la corrida empieza con el paseo y acaba con el arrastre del último toro—, el portón del patio de cuadrillas es cada tarde la auténtica caja de las sorpresas. «¿Quién torearé hoy?», me pregunto. Porque hasta ahora creo que sólo en una corrida se dio el cartel tal como había sido publicado.

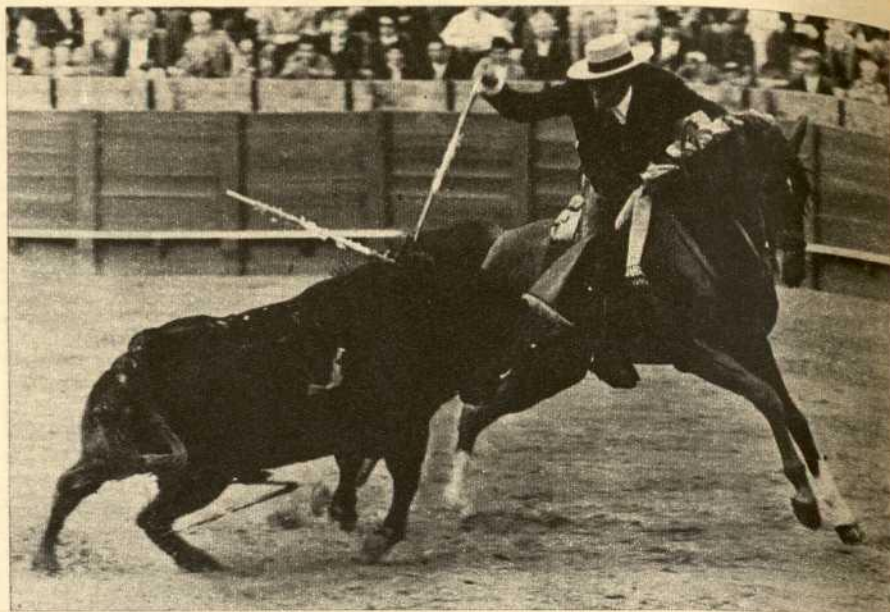
La corrida de este miércoles me trajo la sorpresa del paisano Raúl Aranda, a quien dejé muy bajo de tono el pasado Pilar y he encontrado con moral alta y muchos deseos en esta ocasión sevillana. Cuando recibió al tercer toro, «Angarilla», con unas verónicas excelentes y media «con usía» el público empezó a preguntarse:

—¿Quién es este muchacho? Tiene hechuras de torero... Es torero...

Lo cual, en Sevilla y ante sevillanos tiene una valoración muy por

FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Dos momentos de la suerte —colocación de una farpa— en que Gregorio Moreno Pidal arriesgó tanto con la jaca que el bravo toro de Guardiola pudo cogerla y darle una cornada importante.



encima de la que pueda lograrse en otras universidades y ante otras cátedras del toreo.

Tuvo mala suerte Raúl con sus dos toros. «Angarilla» andaba mal, cortando y al paso, y «Financiero», el sexto, no andaba en absoluto. Pero si hubiera tenido enfrente dos toros con mínima embestida, creo que hubiera borrado el bache de grisura y apatía de finales del 73. Por los ayudados por bajo en el final de la fae-

na y la gran estocada, levemente desprendida, que derribó a «Angarilla» fue ovacionado con fuerza. Con el sexto no se podía sino matar bien y eso hizo Aranda, que dejó en la Maestranza, donde era novicio, excelente sabor.

La otra nota de la corrida fue la de la extraña vuelta al ruedo de Andrés Hernando. Este había estado muy mal en el toro feo, cariavacado, pero muy bravo y noble que le toco

en el primer turno y por ello se le abroncó. Pero en el cuarto —que empezó huyendo de los montados para acabar en mejor tono —diseñó unos pases buenos —a los que no se puede llamar faena, puesto que Hernando se ahoga en la cara del toro y corta la lidia con cualquier pretexto— que tuvieron calidad en los redondos templados, remates de trinchera y molinetes previos a ayudados por bajo. Remató de estocada atravesadilla

y tendida y un descabello y se le aplaudió. Y aquí surge la polémica.

Porque Andrés empezó la vuelta al ruedo por su iniciativa —como tolera el Reglamento— con cierta división; pero el presidente, que tal vez creyó que no la iba a dar (puesto que los aplausos no eran de clamor), ordenó la salida del quinto toro y le cortó el paseo al anillo. Y ¡qué quiere más el público que meterse con el usía! La plaza, unánime, se puso de



Un pase con la derecha de Andrés Hernando al cuarto toro, al que dio algunos de mérito. Al matarlo surgió lo de la vuelta.



El picador de tanda en el cuarto toro —manso y con fuerza— sufrió una caída de latiguillo que le produjo conmoción y epístaxis (Reportaje gráfico Julio Martínez.)

5.ª Los toros de

LOS TOROS.—Se lidiaron cinco del marqués de Domecq, de Jerez de la Frontera, y uno de doña María Isabel Ybarra, de Jerez de la Frontera (Cádiz), lidiado en último lugar.

Los tres primeros, finos y anovillados, aceptaron una vara y un picotazo, graduándoles el castigo con verdadero mimo. Tu vieron bravura y buen temperamento para la muleta, aunque el tercero —al que un peón consiguió romperle un cuerno por la cepa haciéndole derrotar contra un burladero— no pudo dar lidia normal por esa mutilación. Los otros dos de Domecq, cuarto y quinto, más toros, altos de agujas y largos de peso, fueron bastante dispares. El cuarto derrotaba alto y enhebraba la muleta. El colorao quinto fue uno de los más nobles y claros de la tarde. Cada uno aceptó tres varas algo más serias. En conjunto, una corrida con buena nota.

El de Ybarra, negro, regordío y hecho, tomó tres baras —con muy buen estilo la primera y saliéndose, bravucón más que bravo, en las otras dos— y se ponía por delante en la faena.

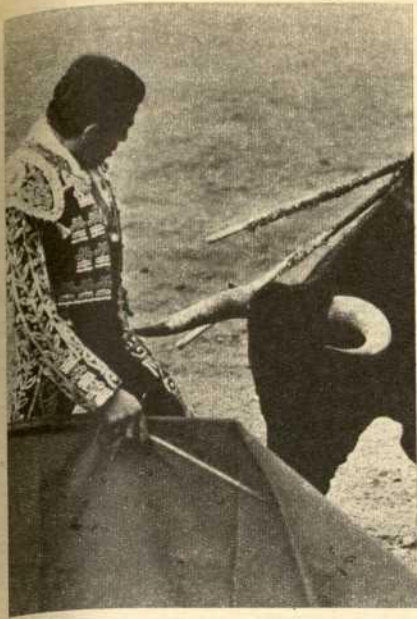
Pesaron, por orden de lidia, 490, 484, 486, 530 y 510 kilos los del marqués de Domecq, y 520 kilos el de María Isabel Ybarra.

LIMENO.—De ciclamen y oro. Bien con el capote y en la faena al primero y fatal matando, de cinco pinchazos yéndose y una estocada baja. Aplausos a la faena, del sector sanluqueño. En el cuarto, faena a la defensiva. Ocho entradas malas a matar y a la novena dejó una estocada baja. Silencio.

JOSE LUIS PARADA.—De grana y oro. Muy lucido con capote y muleta en el segundo. Estocada caída. Ovación, oreja y vuelta. Buena faena con la derecha al quinto. Estocada desprendida. Oreja con petición insistente de otra, dos vueltas y bronca a la presidencia.

RAFAEL TORRES.—De esmeralda y oro. Se lució mucho con el capote en el tercero. Este remataba insistentemente en tablas y los peones, provocándole a ello, le despuntaron ambos pitones y, pareciéndoles poco, consiguieron partirlé un cuerno por la cepa. El público salió de situación y a Rafael se le escapó un posible triunfo. Dos pinchazos sin aperturas y media perpendicular. Ovación y vuelta. En el de Ybarra no se entendió con el toro, al que capeó lucidamente. Dos pinchazos y estocada corta perpendicular. Palmitas.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde con calor y celaje, de excelente temperatura. Dos tercios de plaza, en la entrada más animada de estas tardes.



Palmeño se mantuvo con dignidad ante el quinto toro, aunque no llegara a justificar su retorno a la escala de toreros activos.

Unos decían que nunca había pasado tal cosa en la Maestranza, que es una plaza seria (o lo era, al menos, hasta ahora). Otros recordaban que miles de veces sucedió esto en la época de José y Juan, pues se soltaban los toros pronto para evitar las inacabables demostraciones de entusiasmo y los triunfadores seguían saludando entre barreras. Por mi parte, confieso que yo nunca lo vi, pero no me pareció la cosa para rasgarse las vestiduras. Es más, lo agradeí, porque me daba tema con que salirme de los pases en redondo.

Un detalle intolerable. Cuando Raúl Aranda se preparaba a hacer un quite al primero salió el banderillero de turno, se le puso por delante y clavó el primer par, dejando en evidencia al diestro maño, despojado, casi violentamente, de su derecho a capear.

Por lo que hace a Palmeño estuvo



Vemos a Raúl Aranda al rematar con media verónica sus lances de saludo al tercer toro

discreto en el quinto y a la defensiva en el peligroso segundo, «Antipatiquillo». Lo cual quiere decir que sigo sin comprender los motivos del retorno de los veteranos. Califico a Palmeño de discreto, en su recto sentido. Es decir, que anduvo suelto y seguro, en torero, con «Fuente-cita».

Gregorio Moreno Pidal no estuvo bien. Fue claramente culpable de la cornada que llevó su montura y el público no se lo perdonó. Esperamos que prontamente rectifique.

Y... ¡adivinanza, adivinanza! ¿Quién sustituirá mañana a Miguel Márquez? Juguemos al bonito juego de las sorpresas...

parte de Hernando que, en sentido inverso y por dentro del callejón, siguió dando la vuelta en medio de una ovación que ahora sí era unánime y clamorosa —por ser «ovación protesta»—, mientras Palmeño lanceaba muy guapamente al quinto, «Fuente-cita», y era a su vez aplaudido. Con lo cual, los dos toreros pueden apuntarse, si quieren, la totalidad de los aplausos que sonaron en la vuelta insólita.

El marqués cambiaron la Feria

CON MENOS TORO, MAS DIVERSION

SEVILLA, 18.—Empezaron a llegar los que Luis Fernández Salcedo llama toros «monováricos» —de una sola vara— y el panorama de la Feria cambió totalmente. Cierzo que a ninguno se le cambió con una sola entrada al caballo; pero no menos cierto que solamente en una puya se les hizo sangre y que el segundo en-

Un buen éxito de José Luis Parada, que ganó en justicia una oreja en cada toro

Limeño, que hizo una buena faena, perdió los papeles a la hora de matar los suyos
Rafael Torres lució con el capote y tuvo la suerte de espaldas toda la tarde

El tendido de la Maestranza se animó más —hubo dos tercios de entrada— y hubo más alegría y pañuelos en los tendidos.

cuentro era de trámite y con gran escaseamiento de los espadas a los picaderos para que levantasen el palo después de señalar arriba. «Monováricos», pues, aunque con el adorno de algún picotazo de añadidura.

Y aunque se escandalicen los aficionados toristas, desaparecer del ruedo los toros de quince varas en tres encuentros y aparecer los de una en las mismas tres entradas, ha cambiado el rumbo de la Feria. En los tendidos han florecido los «olés», las palmas por sevillanas o por bulerías, el filameo de pañuelos y las músicas pimpantes. Los bostezos se han vuelto sonrisas y la gente ha salido de la plaza hablando de si el presidente tuvo o no razón al negar la segunda oreja a Parada, del bravo toro colorao, de la faena de Limeño o de la mala suerte de Rafaelito Torres, en forma alegre, optimista, apasionada. ¡Ha sido la primera tarde de toros! Y conste que con esto no planteo ni defiendo una tesis, sino que consigno hechos tangibles y

comprobables. Los comentarios generales a la Feria ya vendrán más tarde, cuando ésta acabe.

Hoy me ha alegrado sinceramente el resurgimiento de José Luis Parada. No le había visto desde que un toro en Tarragona le caló la cara cuando estaba toreando muy bien, y este éxito, mantenido a lo largo de sus dos toros, me complace, porque tal vez sirva para recuperar un torero con clase que se iba perdiendo en lagunas de adversidad o de desgracia.

Gracioso con el capotillo, centrado con la muleta, ha toreado con esa difícil armonía que se compendia en la palabra gracia. Tocado por ella estuvo en sus dos faenas. Pero a mí me gustó más la del segundo toro, por más completa, con más pecho por delante, sin ningún alivio. Cuando la remató de una estocada rincónera me pareció que la oreja que ganó era merecida por el toreo y no por la herida. Muy bien también lo realizado en el bravo quinto toro;

pero esta vez la faena fue derechista, usó el pico de la muleta en algún alivio y desistió de la mano izquierda casi en absoluto.

Sin embargo, fue la izquierda la que con un recorte —el pase del desprecio— dejó clavado y cuadrado al toro pidiendo la muerte. Y la derecha —¡milagro de llevar el estoque de acero!— la que sin pensárselo dos veces entró con ganas, dejó una entera desprendidilla y derrumbó al domecq. Se pidieron con insistencia las dos orejas. El presidente concedió una y, en mi criterio, estuvo justo. Como justificado estaba el público al pedir más premio, pues remate tan torero de una buena faena es placer que nos está siempre vedado. José Luis, ¡de ahí para arriba, muchacho!

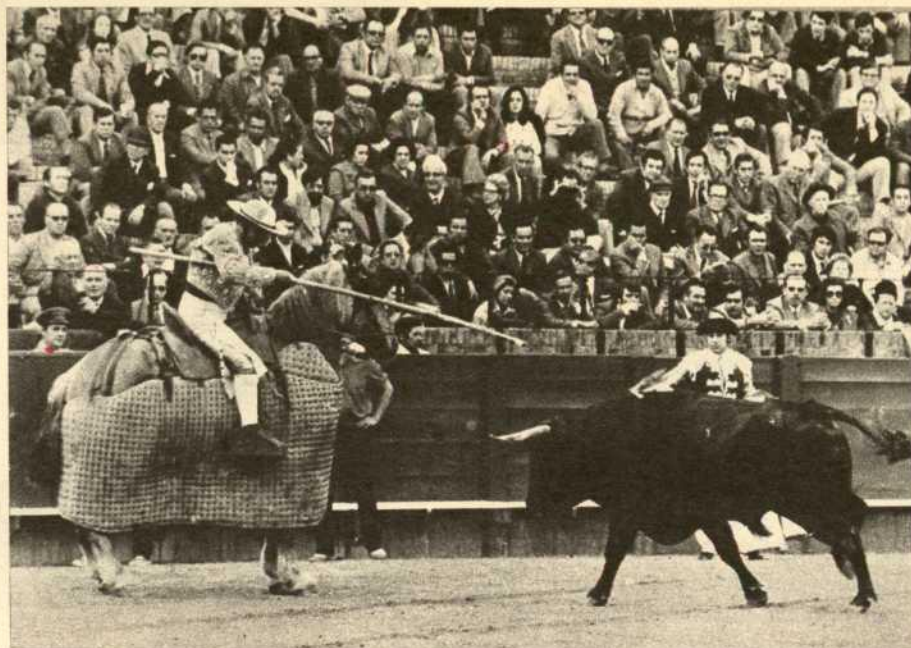
Limeño recibió muy bien al toro que abrió plaza y le hizo una excelente faena, pues el toro era muy picante —con mucha casta de la buena—, y José le mandaba y aguantó con buena planta y experto dominio por más que encogiera a veces la figura. La cosa andaba entre olés y música, aunque el toro iba para arriba, se crecía y cada vez planteaba más problemas. El de matarlo fue gordo. Pero es que el espada se perfilaba fuera del pitón, no trataba siquiera de cruzar y matar al cuarteo; es cuestión de suerte que a Limeño se le negó hasta el sexto viaje. Se le aplaudió la faena. Pero en el cuarto se desconfió con exceso, mató aún peor que en la ocasión inicial y ni los de su Peña de Sanlúcar le pudieron aplaudir.

Rafael Torres —que en el juego de las sustituciones salió en lugar de Miguel Márquez— mereció mejor suerte. Lo de más quilates con el capote lo hizo este muchacho de Puerta Osario al recibir a su primero. Seis verónicas, dos chicuelinas y media con revolera final, que le obligaron a desmontarse, tuvieron ex-



FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Los toros de Domecq fueron con buena casta en busca de pelea, y dieron buen juego con la muleta



celencia. Después, el accidente de la rotura del cuerno le privó del triunfo; toreó con ganas, pero el toro ya no iba ni medio bien. Con el de Ybarra volvió a escuchar olés al capear;

pero el toro era corto de viaje y se ponía por delante... No sé si porque Rafael le codilleaba para no descubrirse o si el torero codilleaba porque el toro era corto y revoltoso. Lo

que sí es cierto y para consignar es que Torres tuvo el éxito al alcance de los dedos... y se lo birlaron los impoderables. La mala suerte. El mal fario. Los duendes, que le vol-

vieron la espalda. Y sus peones, por romperle un toro contra el burladero.

A no olvidar: dos soberbios pares de banderillas del calvo Pepe Chapí.

La nota desagradable de la corrida fue la rotura del cuerno izquierdo del tercer toro. Y así se esfumó el éxito de Torres

Momento de la faena de Limeño a su primer toro. Lo malo fue que a la hora de matar echó por tierra todo lo edificado

Vemos a José Luis Parada citar en los medios, donde luego aguantó



PLAZA DE TOROS DE BADAJOZ

Sábado día 27 de abril de 1974

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 hermosos toros de la ganadería del MARQUES DE ALBAIDA

Para las máximas figuras del toreo, con la reaparición de Amadeo Dos Anjos

MATADORES:

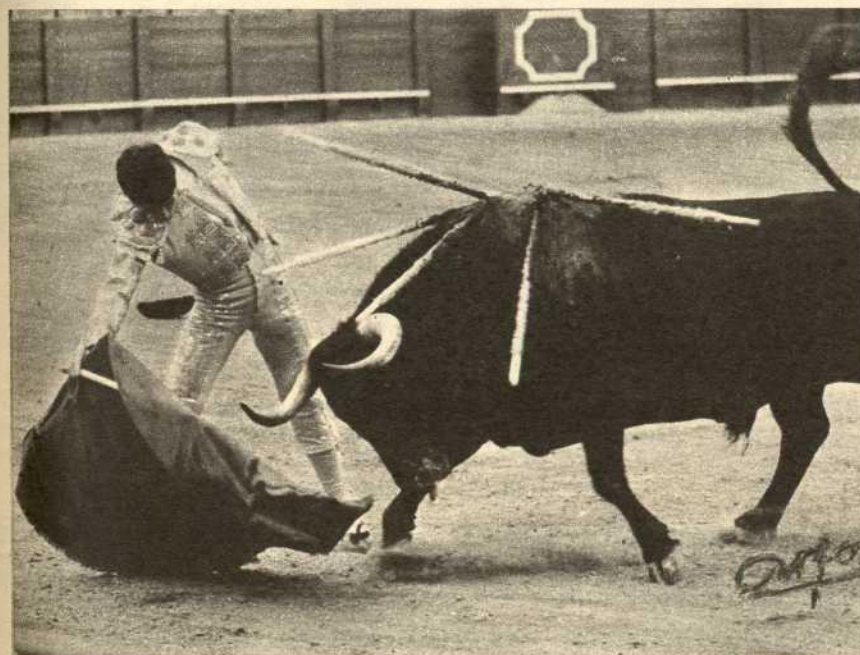
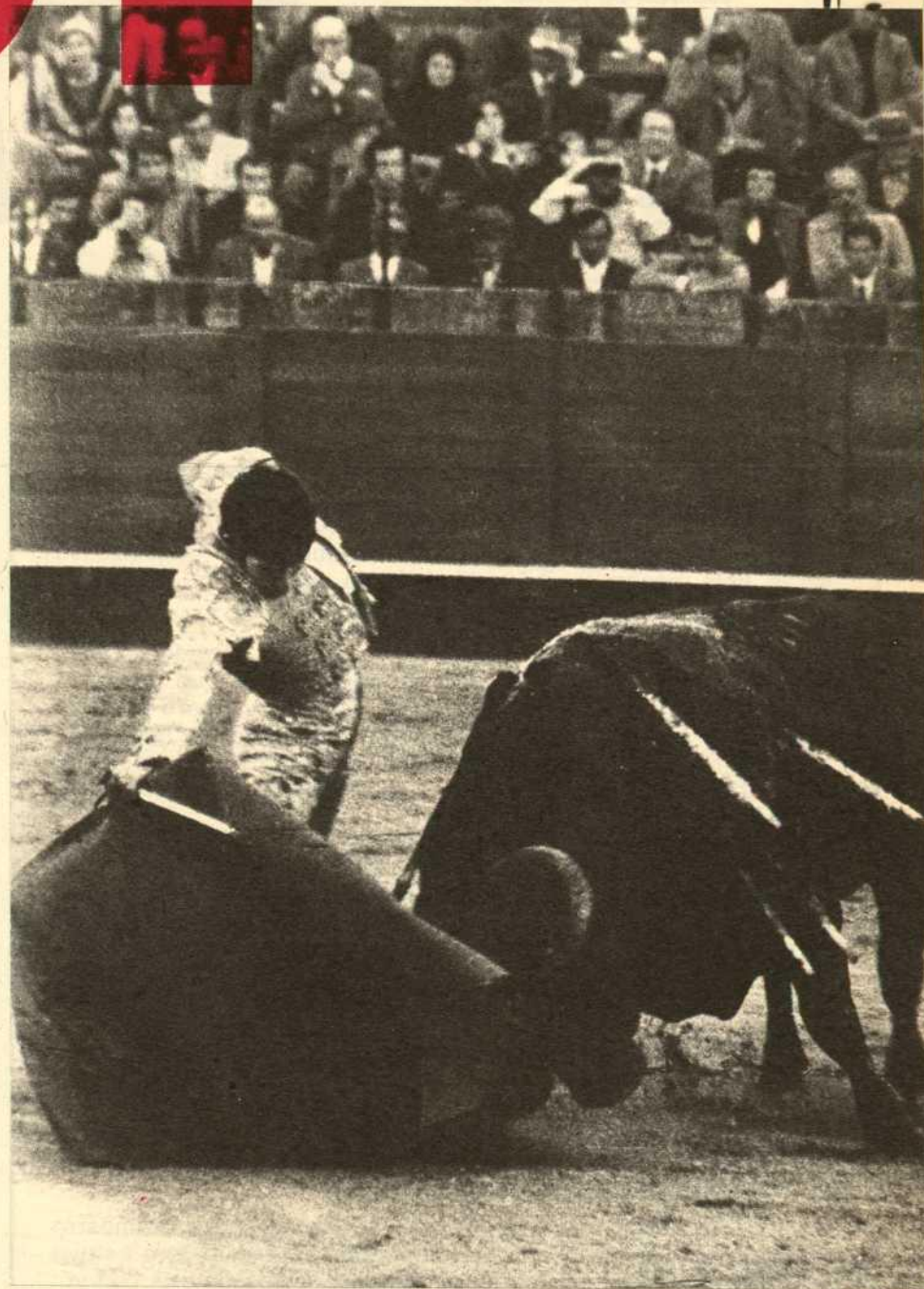
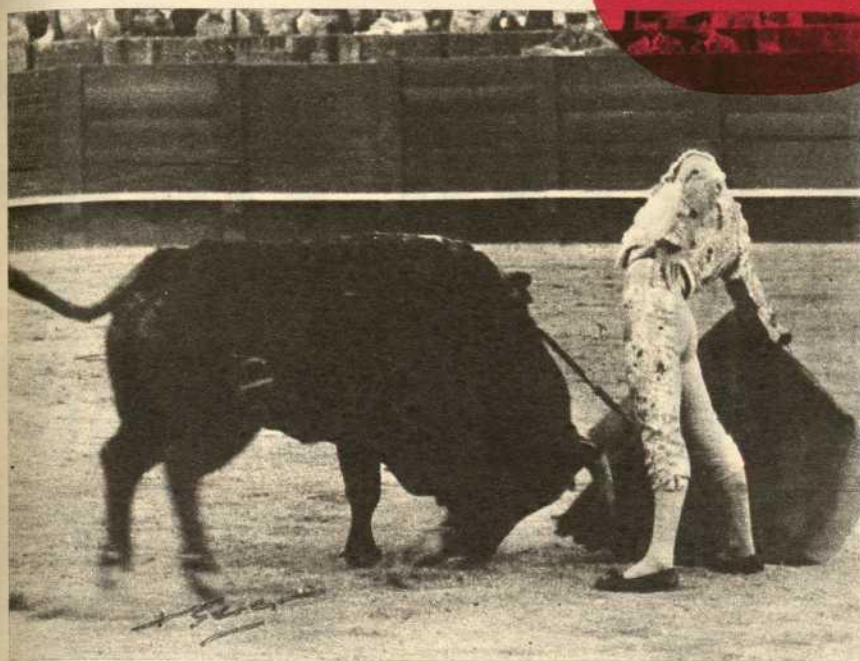
AMADEO DOS ANJOS

SEBASTIAN PALOMO «LINARES»

PEDRO MOYA «NIÑO DE LA CAPEA»

A LAS 7,30 DE LA TARDE

PACO BAUTISTA



SU APOTEOSICO TRIUNFO ANTE LA DIFICIL Y ENTENDIDA AFICION SEVILLANA LOS DIAS 15 Y 16 DE ABRIL LE CONFIRMA COMO LA GRAN FIGURA DE LA TEMPORADA 1974

**SEVILLA DIJO
A PACO BAUTISTA**

SI

FERIA DE ABRIL EN SEVILLA



La plaza se anima, los aforos mejoran, el tendido se alegra y empiezan a hacer su aparición de gala las niñas guapas y las batas de lunares. Se acercan los grandes días de la Feria.

Rafael de Paula dio muestra de su arte y oyó aviso en el cuarto Manolo Cortés dejó escapar, por poco, el éxito de la tarde

José Antonio «Campuzano» pasó la corrida sin pena ni gloria

6.ª JEREZ INVADIO SEVILLA POR «BULERIAS»

LOS TOROS.—Se lidiaron a nombre de Ramón Sánchez seis toros. Pero tres eran de su hierro y otros tres del de Herederos de Arranz. Los sánchez salieron en los primeros turnos, y los arranz, en los últimos. Fueron buenos, bravos y con clase los tres cordobeses y el primero de Arranz. Fueron mansos y deficientes —no se podían comparar con los otros cuatro— los salmantinos lidiados en quinto y sexto lugares. Cómodos de cabeza —en contraste con las arboladuras de tardes anteriores— y con fuerzas justas, que hubo de medir mucho en la suerte de varas. Esta, generalmente, constó de un puyazo y un par de simulacros.

SU RESEÑA.—Primero, «Agareno», número 44, negro zaíno, de 496 kilos. Segundo, «Toronjito», negro mulato, que pesó 476 kilos y llevaba el número 15. Tercero, «Gallito», número 3, negro bragao, de 466 kilos. Cuarto, «Sortijero», número 81, negro zaíno, de 464 kilos. Quinto: «Generoso», número 52, negro, con 482 kilos, y, sexto, «Grajito», negro zaíno, número 58 y, peso, 480 kilos.

RAFAEL DE PAULA.—De verde manzana y plata. Bien con el capote y desconfiado con la muleta en su primero. Golletazo con vómito. (División.) Lances admirables y magnífica segunda parte de la faena en el cuarto. Pinchazo delantero y una delantera aguantando. Un aviso. (Ovación, petición y vuelta al ruedo.)

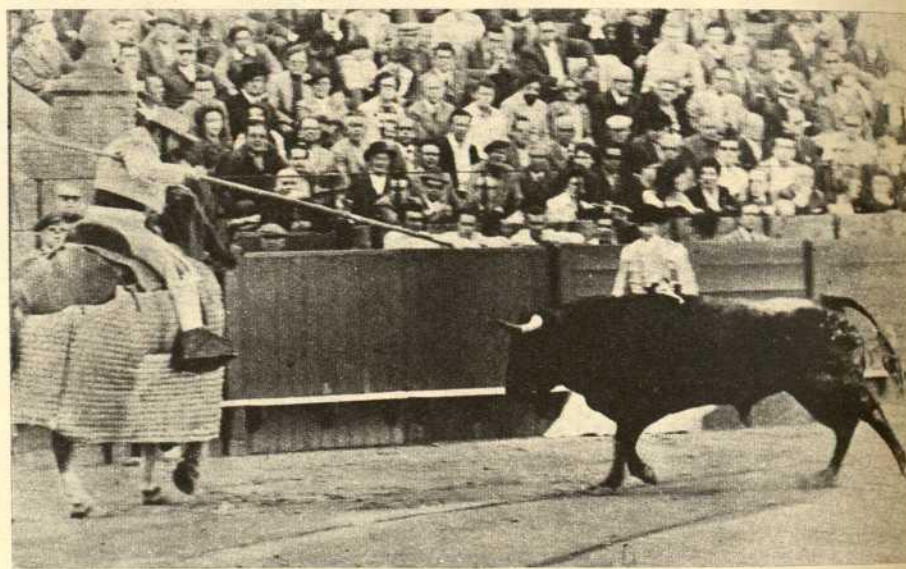
MANOLO CORTES.—De esmeralda y oro. Muy bien con el capote en el segundo. Faena buena, pero por debajo de lo que el toro merecía. Pinchazo, yéndose, y gran estocada corta. (Ovación, petición y vuelta.) Discreto y voluntarioso con el manso quinto. Dos pinchazos y estocada baja, con travesía y salida de la punta del estoque. (Palmitas.)

JOSE ANTONIO «CAMPUZANO».—De grana y oro. Se mostró inmaduro en este principio de temporada. Su primer toro estuvo por encima de los méritos de su matador. Estocada alta con vómito. (Silencio.) El sexto, otro manso, lo pasaportó con brevedad. Pinchazo y buena estocada. (Palmitas.)

SUBALTERNOS.—Hicieron bien la suerte a caballo los hermanos Eduardo y Antonio Cid y Gabriel Márquez.

Se aplaudió un gran par de rehiletes de Luis González al segundo toro.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde espléndida, con calorcillo. El tendido empieza a animarse y esto ya parece Feria. Tres cuartos de plaza entre los de Sevilla, los de Jerez y la «gente» de fuera...



Contraste entre los toros de Ramón Sánchez. Los cuatro primeros fueron voluntarios y celosos al caballo. Vemos al primero, «Agareno», entrar de largo. Y vemos también al sexto, «Grajito», derrumbado sobre la arena, de la que se levantó sin ayuda



SI «EL PAULITA» SE CONFIA EN MADRID

SEVILLA, 19. — Confieso que hace ya muchos años —quizá desde que un toro mató a Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana I»— no había vuelto a paladear el toreo de mi preferencia, el gitano, el «jondo», con la delectación de esta tarde. Me han emocionado —¡cómo no!— muchos grandes toreros. He visto suertes perfectas, faenas inolvidables, arte grande de los gran-

des del toreo a lo largo de muchos años.

Pero lo que hoy le agradezco a Rafael de Paula es haberme puesto ante el arte de mi predilección, haberme traído sabores de juventud, haber toreado como —bronce y sueño— sólo saben hacerlo los gitanos, porque, como dicen por aquí, *lo llevan dentro*.

A Rafael hay que cogérlo inspirado... —razonan los jerezanos.

Y es verdad. Hoy tuvo inspiración, y aunque fuera en pequeñas ráfagas, el aroma de la plaza era distinto.

Era distinta la plaza misma, encendida en banderías de «paulistas» y «curristas». Cuando los de Jerez querían animar a su torero con palmas por bulerías, los romeristas desencadenaban una tempestad de silbidos. Pero cuando el gitano recibió a «Sortijero» con unas lances de esos cuyo arte *no se puede aguantar* y en la segunda mitad de la faena toreó con esa armonía, esa lentitud, ese desmayo de sensualidad infinita que poseen los inimitables faraones (hoy prácticamente ausentes de los ruedos), Jerez invadió Sevilla. Y

Rafael de Paula gozó no solamente de las palmas a ritmo de baile, sino de músicas castizas, clamores en el tendido, donde saltaban exultantes tanto jerezanos como quienes no lo eran, y cuantas demostraciones de júbilo puede expresar un público alucinado por este toreo impar.

También ganó el gitano un aviso. Mas no por demorarse al matar —que lo hizo de pinchazo malo y estocada al encuentro—, sino por prolongar el muleteo. Y pienso que, por mi parte, hubiera deseado que le dieran no uno, sino los tres avisos y

Rafael de Paula, en una verónica de inconfundible sabor de las de salu-do al cuarto toro



Manolo Cortés tuvo muy cerca el éxito. Se desenvolvió con seguridad y torería y creemos que cuando avance la temporada alcanzará ese punto de madurez que hace encadenar los éxitos



José Antonio «Campuzano» inició su labor en la tarde con un quite por lances de tijera por alto muy vistosos. Resbaló y el toro hizo por él. Después no lograría entenderse con sus rivales

cien más, si *el Paulita* seguía torea-do en el mismo tono. Nunca, o casi nunca, ha sido para mí el problema del tiempo de la faena cosa más se-cundaria. ¿Que sonó el clarín? ¡Bue-no...! Así llaman los ángeles en las alturas.

Y ahora, un pronóstico. Si Paula va a Madrid y torea como sabe, si está *inspirado*, si se confía, pelagra la plaza de las Ventas hasta sus ci-mientos. ¿Que no lo hace? ¿Que hu-ye, como lo hizo en el primero, en una «espantá» tan sabrosa como lo otro? A mí no me importa. Me basta con saber que es capaz de hacerlo. Con habérselo visto hoy, y no en plenitud. Hace mucho tiempo que no archivaba en mis recuerdos uno tan indeleble como este bronce de gita-nería.

Desperdió Rafael su primer toro, excelente, bravo y noble. Pero es que si el jerezano estuviese en son grande toda la tarde haría bueno el grito de un vecino de localidad: ¡De aquí al cielo!...

Y sería ir al cielo de verdad. Pero de infarto de miocardio. Ya he di-cho que hay un tipo de arte que no se *pué aguantá*.

Releo lo escrito y me parece que la cosa ha salido un poco «paulista». Pero si la Iglesia Católica proclamó el «privilegio paulino» para remediar males de amores, habrá que procla-mar el «privilegio paulista» para per-donar demasías en la predilección por el toreo moreno.

Manolo Cortés estuvo muy suelto, torero y artista con el capote. Toreó muy bien en dos tandas de veróni-cas, airosamente rematadas, al reci-bir a su segundo; hizo dos quites preciosos. Dio, tras una serie de re-dondos, un pase de pecho largo, per-fecto, sacando la muleta por la pen-ca del rabo de «Toronjito», como sólo se ve *de ciento a viento*. Y si no se hubiera ido en el viaje primero, la ovación, con vuelta, hubiera sido aún mejor premio. Puso voluntad, dominio y buen arte en la lidia de «Generoso» (generoso en mansedun-bre, claro); pero la de este toro transcurrió en medio de uno de esos significativos silencios de esta plaza. El de Gines demostró deseo de re-cuperar un sitio al que puede aspi-rar y del que se alejó por su apatía.

José Antonio «Campuzano» mostró demasiado a las claras sus titubeos de albores de temporada. Resbaló, cayó y fue zarandeado por el primer toro de Paula en su turno de quites. Y no se centró ya en toda la tarde. Con el bravo «Gallito» no pudo; era demasiado genio el del Sánchez. Con el manso, mugiente y flojo «Grajito» era un milagro sacar partido y José Antonio aún no está puesto en taumaturgia. Se le puede esperar con firme margen de confianza.

Confesión final. En la polémica entre los de Curro y los de Rafael —discusión sobre paladar, después de todo— me apunto a lo jerezano. Sin despreciar a nadie, señores...

7.ª JORNADA DE COLOR GRIS PLOMO

LOS TOROS.—Al ser desechados los ocho del marques de Ruchena, se lidiaron otros tantos de distintos hierros de la casa Guardiola. Es decir, que cinco de ellos fueron de los Herederos de don Salvador Guardiola Fantoni, y los otros tres, de los Herederos de don Salvador Guardiola Domínguez, los cuales salieron en cuarto, quinto y sexto turnos. Por romperse una pata el quinto en los primeros lances de su lidia fue sustituido (generosamente) por uno de la ganadería de José García Barroso.

Los toros han tenido discreta presentación, han acudido sin remilgos, pero sin celo, a los caballos y no han sido ni peligrosos ni brillantes. Toros, como tantos otros, que no dejan recuerdo a su paso por la Feria. El primero, el mejor y más bravo. El segundo, el más peligroso. El sexto, claramente manso, se salió huido de los caballos. El de García Barroso —el más toro de la tarde, claramente cin-queño— manseó al principio, mejoró en la suerte de varas y acabó acudiendo a la muleta de Santiago López por mérito de éste.

SU RESEÑA.—Primero, «Rioazul», número 75, negro bragao, con 467 kilos.—Segundo, «Guapetón», número 85, negro zaino, 499 kilos. Tercero, «Flemado», número 8, negro bragao, 476 kilos.—Cuarto, «Justiciero», número 81, cárdeno, 505 kilos.—Quinto, «Juzgado», núme-ro 67, negro, 572 kilos. Este fue el inutilizado.—Sexto, «Caballito», nú-mero 2, negro zaino, 472 kilos.—Séptimo, «Jirafito», número 37, ne-gro bragao, 536 kilos.—Octavo, «Caballista», número 129, negro bra-gao, 496 kilos.

El de García Barroso era «Chaval», número 47, negro zaino, con 517 kilos.

SANTIAGO LOPEZ.—De grana y oro. Dos buenas verónicas por la izquierda y buena faena al primero. Pinchazo y estocada caída en la suerte de recibir. Ovación y vuelta. En el quinto, faena porfiada y re-matada con lucimiento. Por demorarse en el trasteo escuchó un aviso. Mató de estocada y el público pidió minoritariamente la oreja, dando Santiago López doble vuelta al ruedo. Bronca al presidente.

JOSE LUIS PARADA.—De azul noche y oro. Desconfiado en sus dos toros, con algún momento más adornado. Mató al primero de es-tocada corta caída con derrame. Palmas. También mató de una corta caída al sexto. Pitos.

JOSE LUIS «GRANADA».—De negro y oro. Faena iniciada rodilla en tierra al tercero. El mozo aguanta pero no manda. Sufrió una cogida en consecuencias. Pinchazo entrando con el brazo suelto y estocada. Descabello. Palmitas.

En el séptimo, faena larga, jugándose el tipo sin honra ni pro-vecho. Estocada corta baja y un descabello sin acertar, pero el toro dobla. Silencio.

JOSE ANTONIO «CAMPUZANO».—De azul marino y oro. Campuza-no no se para en las verónicas de salida ni en la faena del cárdeno. No puede con él. Pinchazo barrenando y buena estocada corta. Pitos y palmas al toro. En el octavo, faena premiosa y larga con voluntad pausable por dominar al manso. Al final se aburre, se encoge de hom-bros y pide el estoque de matar, lo que hace de cuatro pinchazos y estocada entera. Silencio.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde nublada, con buena temperatura y algu-na ráfaga de vientecillo. Algo más de media entrada.

Santiago López, aviso y doble vuelta, salió muy airoso

José Luis Parada sustituyó la gana anterior con la desgana

José Julio «Granada» puso voluntad y sufrió un buen revolcón

José Antonio «Campuzano» confirmó las vacilaciones del otro día

UNO, DE GRANA, Y TRES, DE OSCURO

SEVILLA, 20.—Lo primero que me llamó la atención, en esta corrida de difícil recuerdo, es que los tore-ros no conocen el Reglamento ni en su espíritu ni en su letra. Sabido es que está indicado que cuando figu-ran en cartel cuatro matadores en una corrida, alternan dos a dos en el turno de quites: el primero con el cuarto y el segundo con el tercero. Mi sorpresa fue grande cuando vi que los cuatro matadores se coloca-ban a la izquierda del caballo de tanda en la primera suerte de varas. Después les pareció que había dema-

FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Momento en que el putillero de la plaza sevillana, Lebrija, da el certero cachetazo que dejó para el arrastre a "Juzgado", al que vemos claramente dislocada la pata trasera derecha. (Reportaje gráfico Julio Martínez.)



quites —después del de Santiago López— sacó al toro Parada y no Campuzano, que era el indicado. Después el alguacil les debió de leer la cartilla y ya de ahí en adelante siguió la corrida —en cuanto a rito— por los caminos reglamentarios.

Y después... Santiago López. Este vino con vestido de torear grana y oro, un traje que, generalmente, es indicio de buena voluntad y decisión de entrega. Sus compañeros, de azul marino o negro, salieron ya muy bien vestidos pero opacos hasta para hacer el paseíllo.

José Luis Parada estuvo por bajo de su actuación en la corrida anterior. Una buena verónica de saludos al sexto toro.

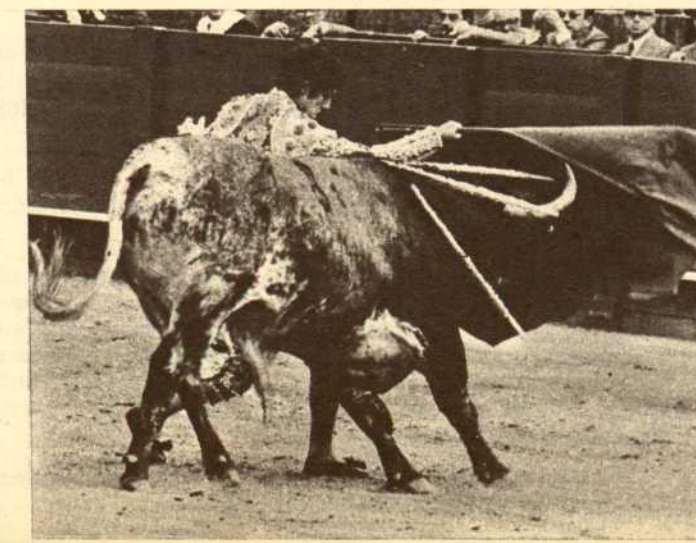


siados ases —un póquer completo— y José Julio «Granada» se metió en el burladero de al lado, pero dispuesto a intervenir en cuanto tuviera ocasión. Prueba de esta ignorancia es que en el segundo turno de

No es de extrañar, pues, que fuese Santiago López —color grana— el que destacase por su labor. Escuchó en su primera faena música en tres tiempos. Es decir, la banda lo amenizó y se paró tres veces; y ello nos da indicio de las interrupciones —para las que no vi justificación— que el matador hizo de su buena faena. Una vez para cambiar de muleta cuando en el centro del ruedo estaba toreado muy bien sobre la izquierda. Otra, cuando la cortó para llevarse al toro con tirones al sol. ¿Para qué? Tendría sus razones pero, como digo, no las vi. El caso es que este ir y venir de corcheas enfrió algo el ambiente y como pinchó y la estocada recibiendo resultó caída, el premio quedó solamente en aplaudida vuelta al ruedo. Yo, sinceramente, no creía que hiciera faena al toro de García Barroso, que recelaba probón desde que salió de chiqueros. Pero en faena larga —demasiado larga— y tesonera, consiguió hacer que «Chaval» siguiese por los dos pitones el vuelo de la muleta. Le tocaron un aviso por su poca prisa en acabar; pero el público lo protestó airado (y sin razón), aunque luego le premió (esta vez con justicia) con flamear de algunos pañuelos y nueva aclamada vuelta al ruedo.

Podemos decir, pues, que lo único reseñable de la tarde ha sido el buen

José Antonio «Campuzano» ha pasado las dos tardes sevillanas sin mostrar los progresos que cabía esperar de su voluntad y afición. Sigue, por el momento, en promesa. Véanlo en un pase por alto.



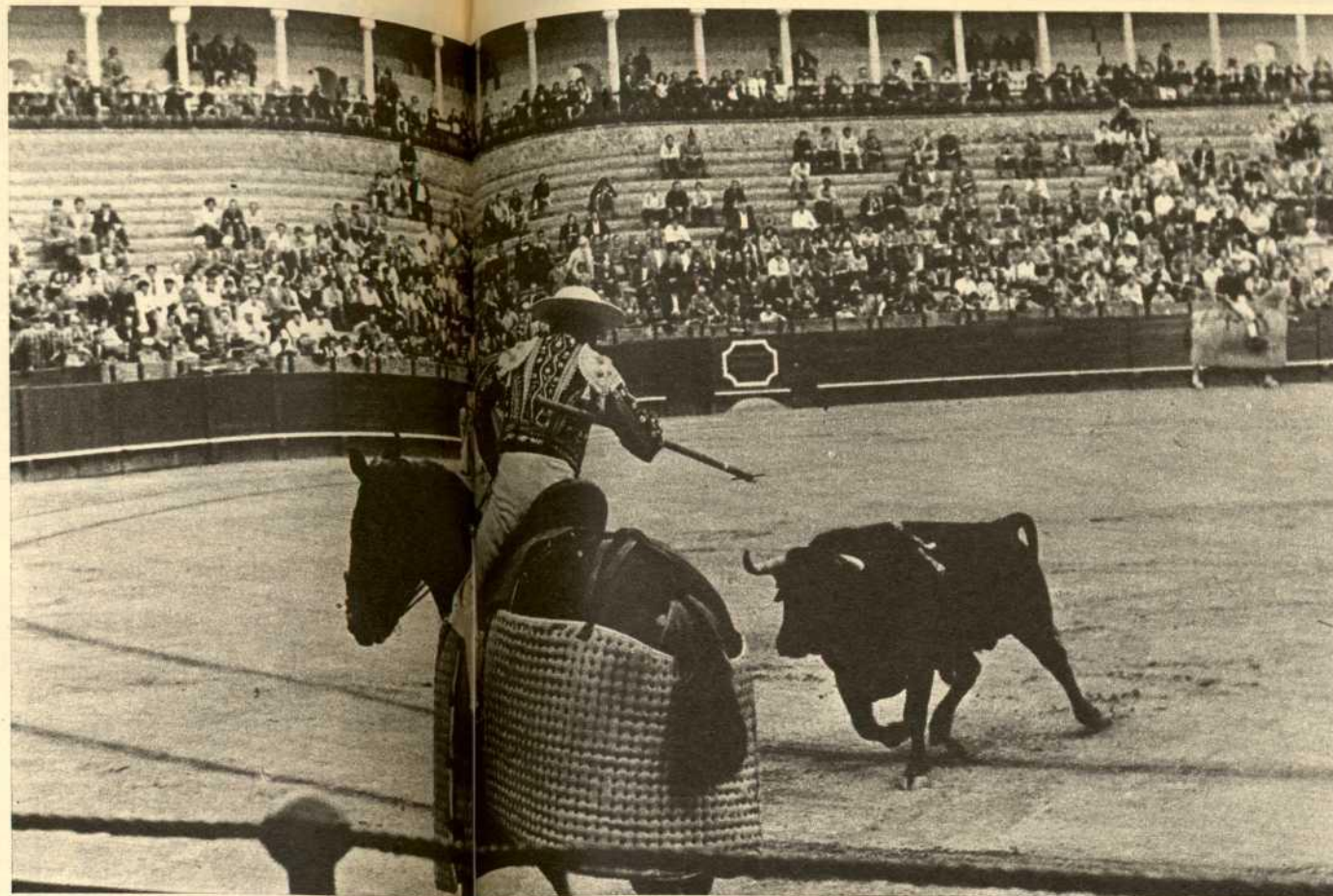
hacer del torero granadino, que ha dejado impresión de éxito.

En cuanto a sus tres compañeros de oscuro, han pasado un poco fantasmalmente por la Maestranza. Con desgana Parada —al que, habrá que recordar que no es bastante el éxito de su corrida anterior para basar sobre él toda una temporada— y del que lo más destacado han sido algunos momentos artísticos en el muleteo al segundo (antes de que «Gua-petón» con sus derrotes secos cortase la respiración a él y a toda la plaza) y en las verónicas de saludo al

sexto. Le he encontrado muy hábil a la hora de matar y ha salido en esta Feria a estocada por toro. Imperfectas, pero únicas. Esto puede darle muchos trofeos que antes perdía por su poca habilidad con el acero.

De José Julio «Granada» y José Antonio «Campuzano» poco se puede recordar como no sea su voluntariosa entrega. Creo que —por el momento— éstos, como tantos otros toreros, están en el escalafón de los que se parecen unos a otros sin haber sentido una personalidad. Unos días están bien y otros menos bien, pero siempre están parecidos. O como dicen los chicos del colegio con los sellos y los cromos, están repes (repetidos).

El quinto toro de Rueda hizo una salida muy brava. Santiago López lo saludó con dos largas de rodillas y en la segunda tuvo que tirarse al suelo para que «Juzgado» no se le llevase por delante. Fue una lástima que se rompiera la pata, pues así y todo, quería ir a los caballos y seguía valiente a los capotes. Lo apuntilló junto a un burladero el certero Lebrija, que se ganó por ello una ovación. Una de las pocas que se escucharon en la plúmbica tarde. O noche, pues volvieron a lucir los faroles de la Maestranza. ¡A ver si ya empiezan a ser, no faroles, sino farolillos!



Volvió a decrecer la asistencia de público a la plaza. Vemos la primera vara al primer toro de la tarde y un aspecto de los tendidos de sol que —por lo nuboso de la tarde— eran de sombra.

Dos momentos de la actuación de Santiago López, que fue el único espada que se apuntó doble éxito. En un pase por alto al primer toro y porfiando con el quinto (bis) para hacer que embistiera.



8.ª EL AGUA ARRASTRO EL ALBERO...



La entrada. El público, unánime, los paraguas y decidido a todo

- El día 27, a las doce de la mañana, se celebrará la corrida dominical aplazada por el agua
- La suspensión se da a las seis y media de la tarde, tras el conocimiento del ruedo
- Para este cartel se ha considerado como el más completo de la feria —no había billetes

SEVILLA, 21.—Las ilusiones de los aficionados —que estimaban el cartel del domingo 21 como el más completo de la Feria— han sido arrastradas por los torrentes de agua que el cielo les dejó caer sobre Sevilla. Y precisamente, pasada la hora de la corrida, ha empezado a despejar el tiempo y a crearse el suelo... por el momento. Pero...

Ya en la corrida del sábado empezó a cuajarse un celaje tormentoso, que no reventó hasta hoy, a la hora de salir de misa de una en la catedral. Los optimistas creyeron que se trataba de una nube pasajera y el aguacero no duró arriba de media hora; pero ha repetido, ya metido el temporal sobre la ciudad, y cuando los tendidos empezaban a poblarse y las gradas —que hoy eran localidad de canónigo— estaban atestadas han vuelto a abrirse las nubes y a dejar correr ríos de agua, que a la tierra llana le habrá venido de perlas para la granazón del cereal; pero a los aficionados, que habían venido de todo el mundo para ver la corrida, les ha lavado el cerebro, dejando en él solamente posos de aburrimiento para el resto de la tarde. ¡Cualquiera reorganizaba el plan!

Lamentaciones en todos los tonos y todos los idiomas. Portugués, italiano, alemán, francés, inglés... Y cuando se ha anunciado en las pizarras que la corrida quedaba aplazada hasta el sábado 27, a las doce de la mañana, todos los viajeros —cuyo primer comentario ha sido: «¡Vaya día que hemos echado!»— han empezado a estudiar combinaciones, a fin de poder asistir al festejo.

Miren por donde, quienes dicen que venir a las corridas matinales quita categoría por la poca que éstas tienen, se van a encontrar con que nada menos que Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «El Viti» lidiarán toros de «Torrestrella» —¿hay quien dé más?— a la hora de maitines.

A mí me hace gracia la idea, en primer lugar, por lo insólito del caso —ver cómo embisten los toros cuando se van apoderando de uno las ganas de almorzar—, y además porque con el reciente adelanto de la hora (que con el ya habitual suman dos horas de anticipo sobre la solar) la corrida se celebrará a las diez de la mañana para la realidad de la luz. Y como las plazas de toros están orientadas con la presidencia de cara a naciente, los tendidos de sol y sombra van a estar cambiados, y presidencia, maestrantes y cátedra van a ser, excepcionalmente, espectadores «morenos». Con la plaza en esas condiciones, brindar al sol va a ser en los matadores síntoma de ganas de hacer toro caro.

A las seis y media —como está reglamentado— salieron con el presidente los matadores Diego (de nazareno y oro), Paco (de azul noche y oro) y Santiago (de celeste y oro) a reconocer



Dos aspectos del tendido. Efusión de paraguas, demostrativa del «No hay billetes»

la arena. Esta se hallaba imposible y resbaladiza, llena de charcos, que no se podían achicar por muy rápido que hubiera sido el drenaje de la plaza. Pero además seguía lloviendo. Y en tal forma que las corrientes de agua, al arrastrar el albero dorado, dejaron al descubierto el suelo auténtico de la Maestranza —construida en la zona del Arenal de Sevilla y ¡olé!, que tiene un tono sílice-rojizo que no deja de poseer su encanto. ¡Vaya trabajo que habrá que hacer para volver el ruedo a sus condiciones normales!

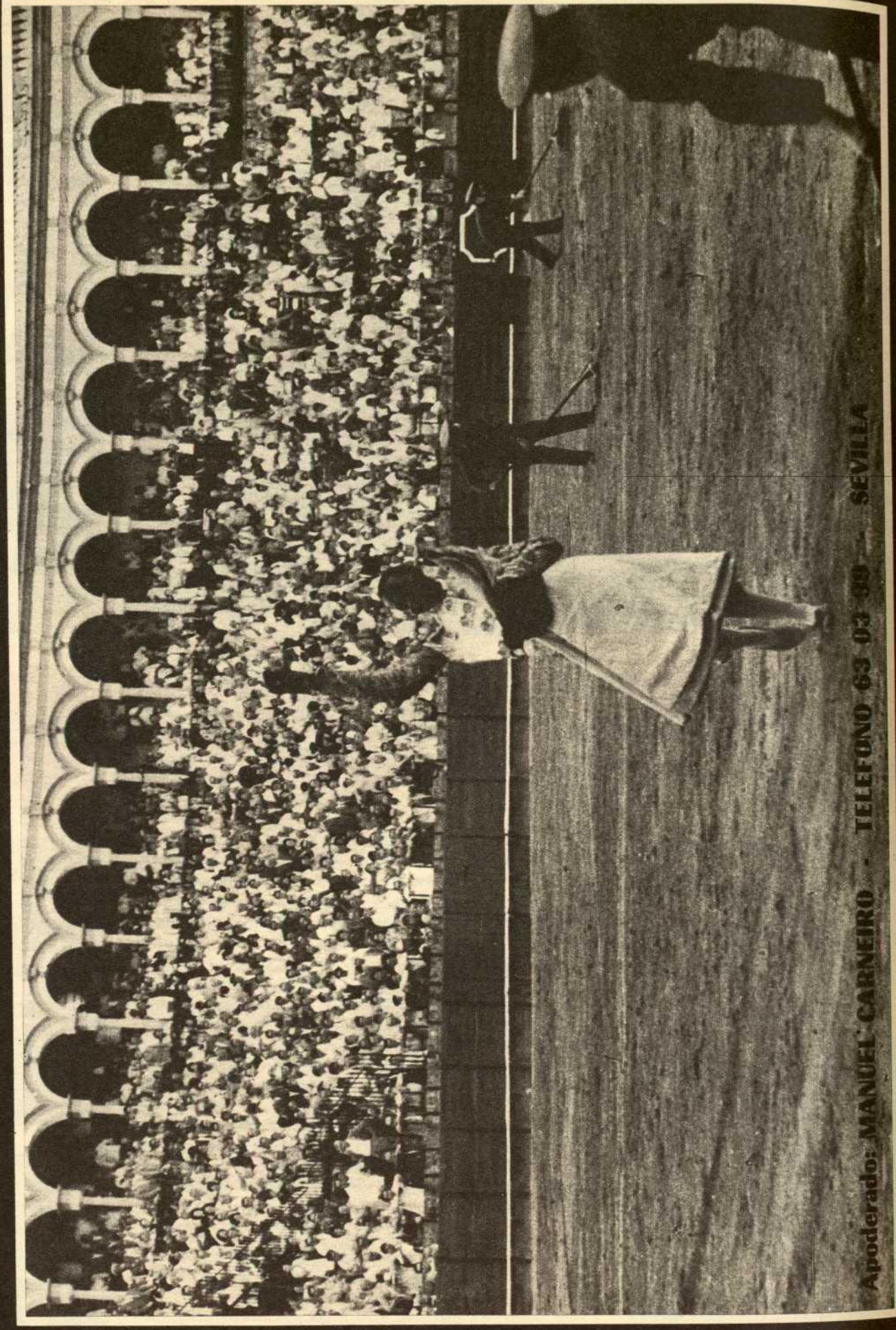
En resumen, y para seguir la moda de los aficionados a los horóscopos, pienso que hemos pasado el Meridiano de la Feria bajo el signo de Acuario y, por poco, convertidos en Piscis. ¡Digo...!

RICARDO CHIBANGA

La gran figura lusitana obtiene la primera oreja concedida en la Feria de Sevilla

El torero de
color
que aplaude la
afición
de
España

TODAS
SUS
ACTUACIONES
SON
TRIUNFOS

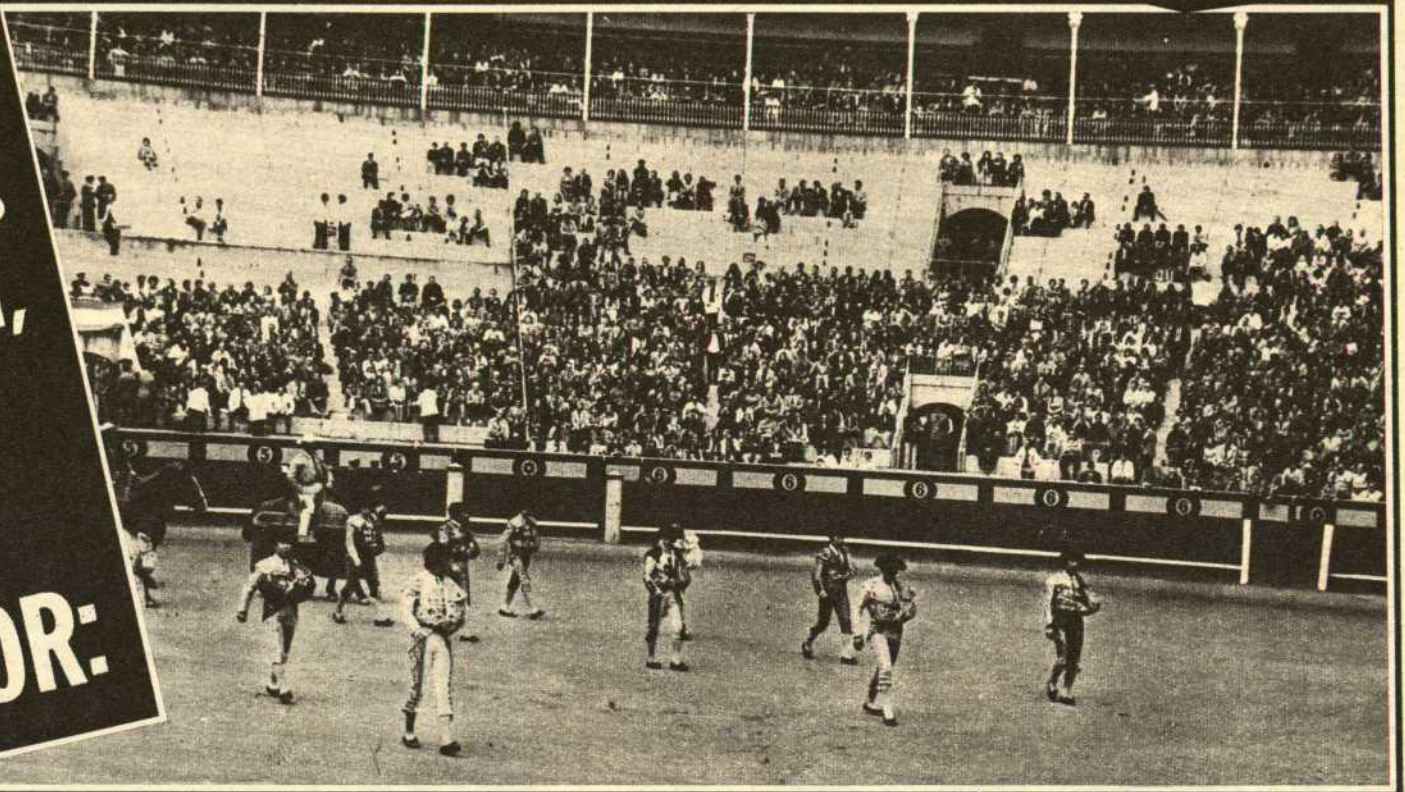


El domingo en las Ventas

TOREO ACEPTABLE (ganado soso) EN TARDE SIN TROFEOS

La plaza, en la ocasión,
registró media entrada
escasa

Luis Segura,
Paco Ceballos
y José Falcón,
buscando
un sitio
LO MEJOR:



Unos lances de Segura y un toro de El Pizarral

LOS TOROS

Cinco de la ganadería de «La Laguna», antes de José María Moreno Yagüe, de Madrid, de divisa azul y encarnada y con señal afilada a izquierda y horquilla en la derecha, y uno, el lidiado en quinto lugar —el correspondiente de «La Laguna» fue desechado— de «El Pizarral», también de Madrid, ganadería empresarial.

Los laguneros correspondieron a su calificativo: tuvieron lagunas. El primero fue noblote, pero soso. Segundo, de mucho morrillo, escarbón, oliendo la arena, quedado. Tercero, playero, corretón de salida, no se fijó en capotes, y, soso, pero sin malas intenciones, cortaba los pases. Cuarto, abierto de cuerna, no dio facilidades, sino al contrario.

Quinto, el de «El Pizarral», bizco, feorro, con mucha cuerna, facilitó las mejores oportunidades para el lucimiento, aunque no resultaran excesivas. Y el sexto, andarín y soso, muy abierto de cuerna, no dio facilidades, sino al contrario.

Los toros, en fin, fueron para toreros «pobres»: trapío del bueno, desiguales de presentación, muchos kilos y apenas raza bravía. Cabecearon lo que quisieron, y más frente a los caballos, salvo el quinto y el sexto, que se durmieron en los petos, y

llegaron al final, aunque el castigo fuera justo, muy desfallecidos, sin fuerza para responder a las citas. Quien mejor llegó al final, repetimos, fue el sustituto.

Los nombres, números, pelos y pesos de los distintos astados, por orden de lidia, fueron como sigue:

Primero, «Saltatapias», 18, negro zaino, 512; segundo, «Cantero», 23, negro zaino, 531; tercero, «Cantoduro», 15, negro zaino, 475; cuarto, «Romito», 16, negro zaino, 488; quinto, «Tarlito», 31, negro listón, 464, y sexto, «Saltillo», 26, negro zaino, 509 kilos.

LOS TOREROS

LUIS SEGURA.—De azul eléctrico y oro. A su cargo corrió lo más torero de la tarde. Mejor con la capa que con la muleta, pero exhibiendo siempre, en todo lo realizado, una posesión de conocimientos de diestro hecho y elegante. Gustó su reaparición en Madrid, pese al «handicap» toro.

PACO CEBALLOS.— De blanco y oro, continúa conservando aquel fino estilo que le hiciera famoso cuando era novillero. Es estilista, posee gusto.

Aprovechó el toro feorro de «El Pizarral» y salió más que airoso del trance.

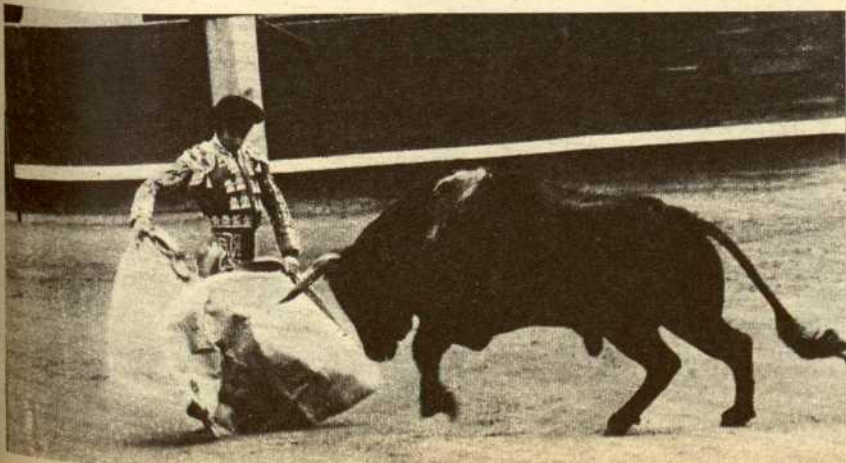
JOSE FALCON.—De salmón y oro, volvió a demostrar, pese a la poca ayuda que le prestaron los toros, que es un torero que no debe estar en el olvido de las distintas Empresas. Siempre que actúa demuestra categoría y ganas. Ya es bastante para funcionar en este complicado mundo.

PICADORES.— José Alonso Martín y Alejandro Monsalve; Francisco Cenjor de la Plaza y Juan Manuel García García; Fabián Herrero Ingelmo y Victoriano Cáneba Martín.

BANDERILLEROS.— Manuel Romero, Rafael Redondo y Bartolomé Siles; Manuel Pineda, Mariano Gallardo Cortés y Fernando Gómez Autillo; Juan Perea Rafael, Antonio de Jesús Fernández y Adolfo Lafuente Vicente.

ENTRADA Y CLIMA.— Medio aforo incompleto. Tiempo fresco, con nubes y algo ventoso, sin molestar excesivamente a los espadas. Lloviznó en algún momento.

A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE.



El cartel del domingo en las Ventas poseía atractivo para los aficionados que echan la vista atrás. Los tres que realizaron el paseíllo pudieron haber sido alguien en el toreo —dos, incluso, lo fueron— y hoy apenas si cuentan en la baraja taurina. ¿Se lo buscaron ellos? ¿Se lo proporcionaron los cambios de representantes? ¡Vaya usted a saber!

LUIS SEGURA: PUESTO

Luis Segura paseó Ferias con éxito; luego se borró, se fue y nuevamente ha vuelto. El y sus representantes, todo en conjunto, tuvieron la culpa de su ocaso. Ahora...

Ahora le va a ser muy difícil volver a coger el puesto que un día ostentó. Podría estar en la cúspide si hubiera tenido continuidad su

Luis Segura, toreando de
capa

En las Ventas

quehacer. Tiene a su regreso fáciles y elegantes maneras de entender el toreo. Pero su deambular por plazas será —es—, como para todos los que abandonaron un día, muy espinoso, muy en puertas, como esos toros que nadie desea. Garbo y escuela continúa poseyendo su capa, ritmo y cadencia su muleta. Lo mejor de la tarde creemos que corrió a su cargo, aunque los toros —¡ay!— no tuvieran la categoría que su propio toreo requiere. Le va a ser muy difícil volver a encontrarlos. Es cuestión de «entrar» un par de tardes con los de «arriba», andar con esos toros feriales que lidian las figuras. ¡Menuda cuesta! ¿Razón, sinrazón? El propio Luis Segura puede decirlo.

El veterano mató así: Dos pinchazos y estocada entera. Aplausos. Y pinchazo y estocada muy caída, tras faena breve, pero puíra. Muestras de enfado entre el público.

PAQUITO CEBALLOS: TODAVIA QUERIENDO

¿Se acuerdan de aquel Paquito Ceballos que repartía éxitos como novillero con Pedro Benjumea y Paquirri, adivinándose como el de más futuro de los tres? ¡Vivir para ver! A paco le «mataron» de la noche a la mañana los cambios de apoderados..., posiblemente creyendo que llegaría con cualquiera que fuese su administrador. ¡Vaya usted a saber! La verdad es que un torero que pudo ser está ahí, arrinconado, lidiando lo que nadie quiere. Estuvo muy bien frente al quinto —elegante de capa, estilista de

muleta—, y simplemente cumplidor en su primero. Mató de pinchazo hondo y cinco descabellos. Silencio. Al otro, de media estocada y descabello, sonando un aviso. Lo remató de otro descabello. Aplausos y saludos.

JOSE FALCON: PIDIENDO ATENCION

El portugués, sin fracasar nunca y entregándose siempre, no encuentra el debido eco entre empresas. Siempre que lo encontramos en una plaza es para posteriormente hablar bien de él. Pone entusiasmo, mucha voluntad en el quehacer. No realiza las cosas mal. Está fogueado, tiene muchísimo valor, arranca el aplauso... Y no torea apenas. Es un caso injusto el suyo. Lo hemos visto, incluso, salir en triunfo en algunas Ferias y no volver al año siguiente a las mismas. Son «secretos» del toreo que desesperan a cuantos con buena intención acudimos a las plazas. La verdad es que no hay derecho. El diestro del país vecino estuvo muy

cumplido el domingo toreado de capa y de muleta y, como es completo, también cosechó aplausos colocando pares de banderillas. Fue, además, quien mejor mató.

Una estocada tendida de efecto rápido. Petición de oreja y vuelta al ruedo y una estocada entera. Aplausos y saludos.

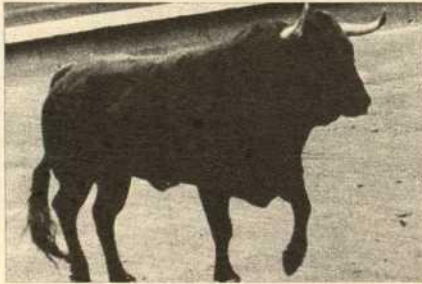
EN RESUMEN: ¿Qué sucedería si estos tres diestros lidiaran el ga-

nado de los «ricos» por San Isidro? Si así fuera, posiblemente recontraríamos a dos diestros que como matador de toros uno y novillero el otro, fueron gente de renombre. Y hallaríamos a un tercer cumplido torero que, luchando tarde tras tarde, está todavía sin atención por parte de quien obligación tienen de prestarla.

Jesús SOTOS



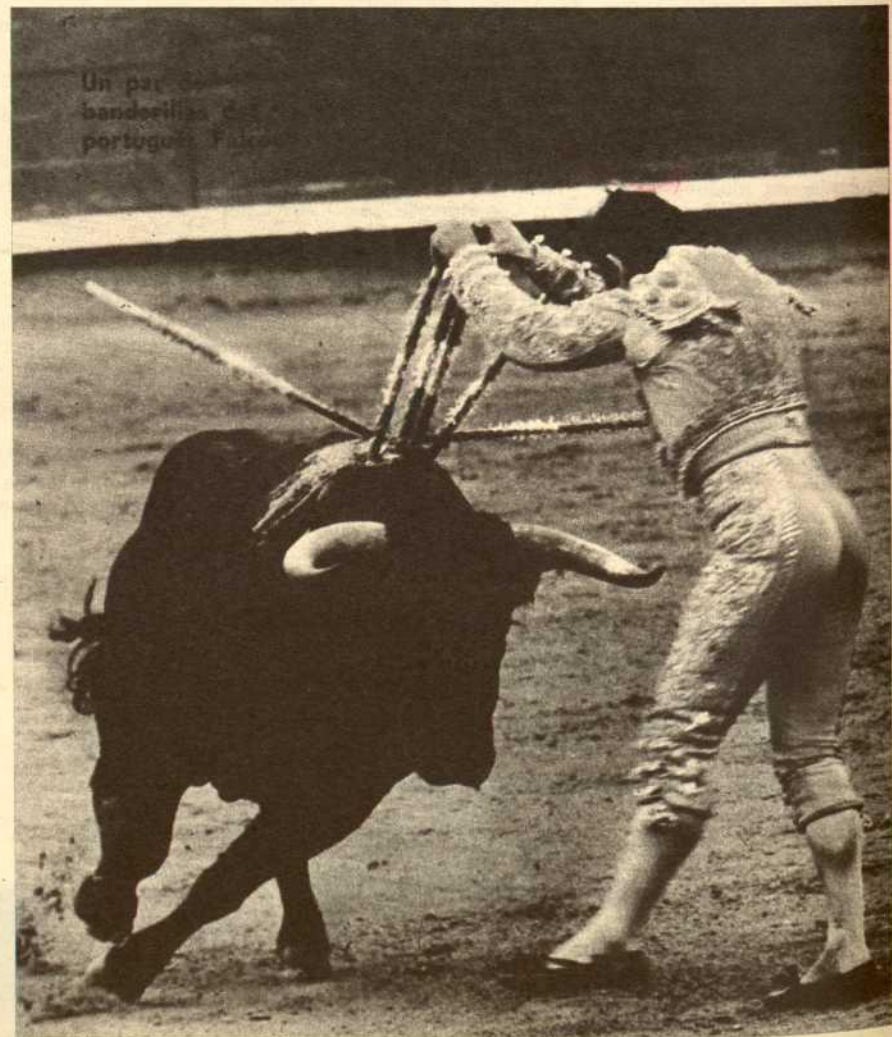
Una estocada de José Falcón (Fotos TRULLO.)



El feorro quinto toro, de «El Pizarral»



Ceballos, toreado en redondo



Un par de banderillas de portugués



Turismo y azafatas en los tendidos

En Vista Alegre

POR FIN SALIERON TOROS TOREABLES

MADRID, 21.—En Vista Alegre se lidiaron toros de Salvador Gavira. Ya era hora que saliesen toros en la «Chata» carabanchelera. No quiere ello decir que la tarde del domingo salieran toros de bandera. Pero salieron toros con los mínimos atributos para que un hombre, vestido de luces, pueda ponerse delante de ellos con oportunidad de ganarles el lance. O la batalla, si lo prefieren así. Se quiera o no, en esta tarde dominguera, de trámite, se ha roto la serie de mansadas que se han venido soportando en el coso de Vista Alegre. Se recalca de que los toros tuvieron trapío, presencia, kilos, fuerza y categoría de toros de primera. Fueron aplaudidos en el arrastre.

Se registró floja entrada, que no llegó a cubrir la mitad del aforo. Amenazó lluvia, pero no llegamos a mojarnos. Presidió el señor Tapia, que estuvo ecuaníme y justo en sus apreciaciones. Si cambió el tercio con único puyazo a instancia de los matadores, sea imputable la incidencia a la decisión a los responsables de la lidia, que no supieron tener en cuenta la edad —cinco años— y la circunstancia de cada res.

Por error de enchiqueramiento se cambió el orden de lidia y tuvo que abrir plaza Simón que, por riguroso orden, debió de haber salido en tercer lugar. Se corrió el turno para no complicar la organización administrativa de los empleados de toriles.

SIMÓN, de cobalto y oro, aprovechó las condiciones de sus dos oponentes, aunque salió mermado de facultades por la doble cornada que, en esta misma plaza sufrió hace quince días. Lidó el primero y el sexto. En el último tercio salió, como es costumbre en él, con el estoque de verdad. Detalles y series muy cumplidas. Dio una vuelta en su primero y escuchó aplausos en el sexto.

EL INCLUSERO, de azul y oro, se lució con el capote en ambos toros. Su faena de muleta al segundo de la tarde fue merecedora de la única oreja de la tarde. El público pidió con insistencia la segunda, pero el presidente, señor Tapia, estaba en su derecho de no concederla, creemos que muy justamente. El torero dio dos vueltas al ruedo. En su segundo toro, cuarto de la tarde, estuvo inseguro. Mató en el mismo tono de inseguridad y oyó tibios aplausos de los escasos espectadores.

JOSE LUIS ROMÁN, de nazareno y oro, no salió por su pie en ésta su inauguración de temporada. Había conseguido dar una vuelta en su primero, tras

- Una oreja se ganó Gregorio Tébar
- José Luis Román, cogido grave
- Simón, convaleciente, cumplió



José Luis Román fue corneado en el quinto de la tarde. Tres momentos de la espectacular y grave cogida y el traslado del diestro a la enfermería

Parte facultativo: «El diestro José Luis Román sufrió durante la lidia del quinto toro herida por asta de toro en tercio medio, cara interna, muslo derecho, con dos trayectorias: una, descendente, de 20 centímetros, que interesa piel y tejido celular subcutáneo, hasta el hueso polieteo; otra, en sentido anterior y ascendente, que, a través de los músculos semitendinosos y bíceps femoral, deseca el nervio ciático mayor y, contorneando la cara anterior del fémur, produce gran atricción muscular de recto anterior, con gran hemorragia y «shok» traumático. Grave.—Firmado: Doctor Lumbreras Vergara.»

una faena con cierto oficio, pero sin transmitir emoción a los tendidos. En el quinto de la tarde fue espectacularmente cogido, tras una faena en la que se dejó vencer por las condiciones del toro. Lo mató Gregorio Tebar y se pidió la vuelta al ruedo para Román, que dieron sus peones.

Esta fecha fue venturosa para el hierro de la ganadería anunciada. La de Salvador Gavira. Cinqueños —el nueve de la paletilla lo atestiguaba—, pero sin que acusasen mal estilo. Si alguno escarbó —el primero— y mugió alguno, la verdad es que todos colaboraron con los toreros.

Gregorio Tebar estuvo en su línea de buen profesional, pero sin mejorar esta tarde, a pesar de la oreja cortada, anteriores actuaciones. Se nos ocurre pensar que son muchas tardes las que se exhibe en Vista Alegre, y ello puede deparar un aburrimiento para la clientela. Su balance, esta tarde, no obstante, fue altamente positivo.

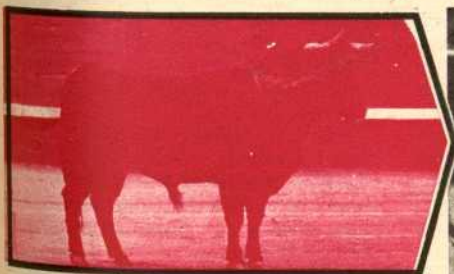
José Luis Román, buscando su oportunidad perdida, sin preparación y tal vez un poco desilusionado, dejó escapar una ocasión. Una ocasión que le lleva al Sanatorio de Toreros con una herida grave. Había salvado el expediente en su primero y deseaba ratificar en el quinto de la tarde sus ansias. Se dejó colgar de los pitones y ahora lamentará su mala suerte.

Simón, como hemos dicho antes, salió visiblemente mermado de facultades. Con muchas ganas, pero con las piernas sin responder en los momentos culminantes cuando sus toros apretaban. Las dos piernas eran las que fueron corneadas hace quince días. No obstante, Simón puso tesón, deseos y esos detalles de torero de época que aplaudimos sinceramente. Es joven y no le debe dominar la impaciencia. Hoy no estuvo mal. Con plenas facultades, queremos creer que habría redondeado su éxito.

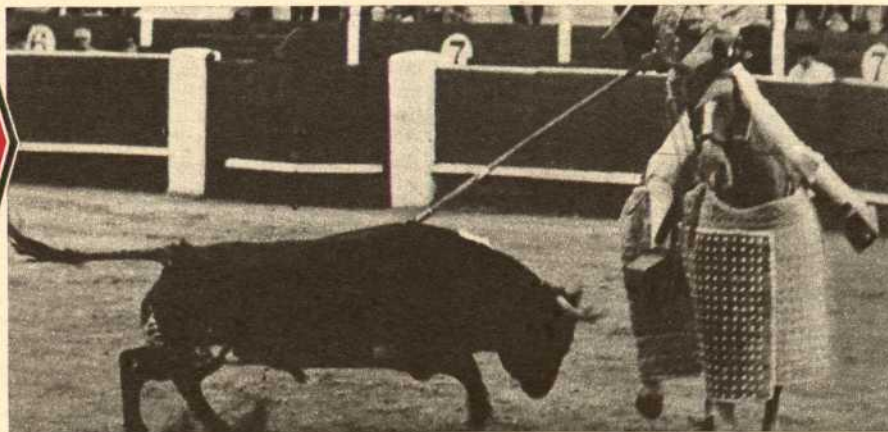
En resumen; una tarde entretenida, en la que salieron buenos toros, y aunque fuesen cinqueños que, eso es lo que mandó el hierro de Salvador Gavira, eran toros que, sabido el comportamiento, para ellos los habrían querido toreros de campanillas.

NACHO

(Fotos PEÑA)



Los toros de don Salvador Gavira salieron bien presentados y dieron buen juego. Bravos y toreables, entraron con buen estilo a los caballos y se dejaron castigar noblemente por los picadores



Simón, convaleciente aún de su última cogida, se esforzó por salir airoso del trance



El pundonoroso Gregorio Tébar fue el triunfador de la tarde y cortó la única oreja



José Luis Román consiguió algunos muletazos hondos y de calidad

DOMINGO EN LOS RUEDOS

SUSPENSIONES A CAUSA DE LA LLUVIA

Flojas entradas por la inseguridad del tiempo Corridas de toros en Barcelona, Palma, Marbella y Torremolinos

MARBELLA

SE SUSPENDIO EN SU MITAD. — HERIDO UN EMPLEADO POR EL TORO QUE SALTO AL CALLEJON

MARBELLA (Málaga), 21.—Corrida de toros. Reses de José Escobar, desiguales, que sólo se lidiaron tres a causa de la torrencial lluvia caída. Poco público.

El rejoneador Conde de San Remy colocó tres rejones de castigo. Tres pares de banderillas a una mano y dos rejones de muerte. Descabelló pie a tierra. (Ovación, vuelta y saludos.)

Julián García, aplaudido con el capote, faena con pases por bajo y por alto, rechazos, naturales, de pecho y molinetes. Cuatro pinchazos y una casi entera. (Silencio.)

Tobalo Vargas, aplaudido al torear con el capote. Con la muleta, empezó con un trasteo por bajo, siguiendo por rechazos, redondos, varias tandas de naturales, con remate de pecho, molinetes y desplantas. Dos estocadas. (Ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo.)

El tercer toro, de salida, saltó la barrera y cuando ya volvía a la plaza, alcanzó a un obrero del servicio de riego, sordomudo, llamado Matías Rodríguez, a quien en la enfermería se le apreció herida incisa contusa en la zona escrotal y distal del pene y herida estrellada en zona del labio inferior, aparte externa e intensa, erosiones múltiples y heridas contusas múltiples. Pronóstico leve salvo complicaciones.

Por la suspensión de la corrida, queda inédita la rejoneadora Emy Zambrano.

BARCELONA

PRESENTACION DE MANOLO ARRUZA

BARCELONA, 21.—Corrida de toros en la plaza Monumental, con reses de José Matías Bernardos, de Salamanca, que resultaron sosas.

Manolo Arruza, que hacía su presentación en Barcelona, como matador de toros,



A Fracuelo, en la vuelta, le echaron este cordero



A Manolo Arruza, este toro le levantó los pies del suelo

ros, bien con las banderillas en su primero. El toro llegó sin fuerza a la muleta. Estuvo bien y lo mató de dos pinchazos y una tendida. Dio la vuelta al ruedo. Al cuarto de la tarde le hizo una faena breve debido a que el toro tenía mucho sentido. Lo mató de seis pinchazos y una honda. Palmas.

Fracuelo, muy bien en banderillas a su primero. Llegó el animal tarde y quedado a la muleta. Le hizo faena breve, con el toro refugiado en tablas. Lo mató de un pinchazo y una caída. Palmas. En el quinto, una res que embestia por derecho, hizo una buena faena sobre la mano derecha. Mató de pinchazo y una entera. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Paco Alcalde, faena muy breve en su primero, un toro de punteaba y frenaba en el viaje. Mató de un pinchazo y media habilitada. División de opiniones. En el que cerró plaza, faena muy artística, para matar de dos pinchazos y una hasta la bola. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

En su segundo, todos los diestros ofrecieron banderillas a sus compañeros de terna y fueron muy aplaudidos.

PALMA DE MALLORCA SOLO OREJA PARA GALAN

PALMA DE MALLORCA, 21.—Dos novillos para rejones y cuatro toros en lidia normal, todos de la divisa de Lamamié de Clairac, que dieron buen juego. Menos de media entrada.

Alvaro Domecq, en los dos novillos de rejones, vuelta al ruedo en cada uno de ellos.

Antonio José Galán, ovación y vuelta en su primero y ovación, una oreja y vuelta en el segundo.

Paco Bautista, vuelta al ruedo en cada uno de sus enemigos.

TORREMOLINOS

SE SUSPENDIO EN EL QUINTO TORO

TORREMOLINOS (Málaga), 21.—Corrida de toros. Casi lleno. Cuatro toros de Antonio de la Cova y uno, lidiado en quinto lugar, de Juan Sánchez y Sánchez, todos



Paco Alcalde resultó volteado al entrar a matar



Fracuelo inicia la faena de muleta a su primer enemigo (Fotos VALLS.)

difíciles. Tras el quinto toro se suspende la corrida a causa de la fuerte lluvia caída durante el festejo.

Manolo Ortiz, aplaudido con la capa y las banderillas en su primero, al que hizo una faena con pases por bajo, rechazos, por alto, molinetes y desplantas. Dos pinchazos y un descabello. (Silencio.)

En el otro ofreció banderillas a sus compañeros de cartel y cada espada puso un par. Con la muleta empezó su labor con tres pases sentado en el estribo, siguió con redondos, por alto, naturales, giraldivas y desplantas de rodilla. Cuatro pinchazos, media estocada. (Silencio.)

El mozambiqueño Ricardo Chibanga, aplaudido con el capote y en tres pares de banderillas, el último, al cambio, en su primer. Faena que comienza con cuatro pases de rodillas, sigue con redondos, por alto, naturales, Molinetes y manoleínas. Un pinchazo y una estocada. (Ovación, una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.)

En el quinto, ofrece banderillas a sus compañeros y cada uno de los diestros coloca un par, entre ovaciones. El toro cojea visiblemente y Chibanga, aunque lo intenta, no puede hacer faena. Mata de un pinchazo y una estocada. (Ovación, vuelta y saludos.)

Juanito Muñoz, en el único toro que mató, fue ovacionado al torear de capa, e hizo una faena con ayudados por alto, redondos, manoleínas y desplantas. Media estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

NOVILLADAS

TRES OREJAS Y RABO, A PEREA

TOMELLOSO, 21.—Inauguración de la temporada. Novillada picada. Seis novillos

EL SABADO, EN ALCALA DE HENARES Exito económico de la nueva empresa

El público respondió acudiendo en masa a taquillas

ALCALA DE HENARES, 20. (Servicio especial.)—La corrida anunciada por la empresa Paco Rodríguez para inaugurar la temporada en la nueva plaza que regenta (mano a mano Palomo «Linares» y El Niño de la Capea) había despertado la consiguiente expectación entre la afición madrileña, sobre todo por la nativa, la propia de la localidad, que ingresó en taquilla millón y medio de pesetas, mientras que la presencia de la capitalicia sumó quinientas mil. En total, dos millones de pesetas, que hicieron sonreír a organizadores y toreros. Se salvó así el éxito económico (la plaza registró casi lleno), y no tanto el artístico. Enjuiciamos con brevedad este aspecto.

Se lidiaron toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda, de Martín de Yeltes (Salamanca), nobles en general, excepto los lidiados en quinto y sexto lugares. Aquél, de media arrancada, difícil, y éste, protestado por cojo, embistiendo con media arrancada. En general, escurridos de carnes, justos de trapío (estuvieron diez días en los corrales, por suspensión de la corrida en la fecha inicial), se dejaron torear.

PALOMO, SIN GANAS

Sebastián Palomo «Linares» evidenció falta de forma y pareció que no está dispuesto en ocasiones anómalas a echar mano de aquella garra que antaño con tanta facilidad prodigaba. Actúa el linarense sin ánimo, como enfadado consigo mismo, sin ganas... Sólo frente al tercero, en medio de un fuerte aguacero, puso algo de coraje para enderezar algo que se antojaba difícil de arreglar. Lo realizado nunca tuvo atisbos de clase, ni la madurez

de «Santa Elena» (Jaén), desiguales. Un cuarto de entrada. Llovió intermitentemente durante la lidia.

Luis Sánchez «Guerrita», silencio en el primero y en el segundo.

Angel Rafael, vuelta y una oreja.
Juan Antonio Perea, dos orejas y rabo, y en el otro, una oreja. (Cifra.)

JUANITO MARTINEZ Y HERRERA, A HOMBROS

AÑO DE TAJO Toledo), 21.—Novillos de Bernardino García Fonseca, buenos. Buena entrada y tarde lluviosa.

Juanito Martínez, en el primero, dos orejas y rabo; en el segundo, dos orejas.

Jorge Herrera, de Colombia, dos orejas y rabo en cada uno de sus enemigos.

Ambos novilleros salieron a hombros. (Cifra.)

FESTEJO ENTRETENIDO

ZARAGOZA, 21.—Media entrada. Buen tiempo. Seis novillos de «Los Campillones», de Plasencia (Cáceres), que dieron buen juego.

Juan Montiel, en su primero, una estocada. (Ovación, petición de oreja y bronca a la presidencia por no concederla: vuelta y saludos.) En su segundo, una gran estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Ortega Cano, en su primero, muy ovacionado en banderillas. Una estocada. (Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.) En el otro, un pinchazo y estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

José Lara, a su primero, un pinchazo y media estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) En el último, cuatro pinchazos.



artística que de un torero de su categoría —y veteranía— cabe esperar. Muy mediocre su actuación, por bajo de sus posibilidades, ausente siempre de gracia y garbo.

Mató al primero de dos pinchazos y media estocada trasera. Pitos. Al tercero, de cinco pinchazos y tres descabellos. División de opiniones. Y al quinto, de estocada caída y dos descabellos. Petición de oreja y saludos.

EL NIÑO DE LA CAPEA: CONFIRMO SU CLASE

El Niño de la Capea confirmó que se encuentra en ese excelente momento de superación y ganas, avalado además por sus fáciles maneras de entender el toro artísticamente, que, sin duda alguna, le colocarán —ya está ocupando sitio— entre los mandones del escalafón respectivo. Conjugaba magníficamente la voluntad con el valor y el arte. Y difícil es, a poco que le embistan los toros, que no salga airoso de los distintos trances que se le presenten. Tal el caso del sábado en la plaza de Alcalá. No tuvo lo que se dice una tarde redonda, pero sí lo suficiente valerosa, elegante y artista como para alzarse con el merecido éxito: tres orejas. Sin duda alguna, es el auténtico valor de la nueva hornada de toreros, auténtica revelación desde que tomó la alternativa.

Mató al segundo de la tarde de dos pinchazos y estocada. Una oreja. Al cuarto, de media estocada. Dos orejas y petición de rabo. Y al sexto, de media estocada y descabello. Aplausos.

En el sexto toro resultó aparatosa mente cogido el banderillero José Luis Barre-

media estocada y tres descabellos. Escuchó un aviso.

NO RESPONDIO EL PUBLICO

SALAMANCA, 21.—Unas mil personas asistieron al primer festejo de la temporada. Tarde amenazando lluvia, que empeoró en el sexto.

Seis novillos de Hermanos Ramos Matos y Sobrinos, desiguales de presentación y sin dificultades para los diestros. Luis Miguel Moro, a su primero lo desbanchó de una entera y un descabello. (Una oreja.) Mató a su segundo de estocada y varios descabellos. (Vuelta.)

Fernando Domínguez se deshizo de su primero de estocada y varios descabellos. (Silencio.) Al segundo lo mató de tres pinchazos y dos descabellos. (Vuelta al ruedo.)

El colombiano Enrique Calvo «El Calimato» a cada uno de sus novillos de una estocada. Cortó una oreja a cada uno de ellos. (Cifra.)

ABLA: EXITOS DE LOLITA MUÑOZ, J. MARTINEZ Y EL CHARRO

ABLA (Almería), 20.—Plaza portátil. Lleno. Novillos que cumplieron.

La rejoneadora Lolita Muñoz, dos orejas y rabo en el de rejones.

Juanito Martínez, dos orejas en el primero y otras dos en su segundo.

El Charro, dos orejas en el primero y una en el segundo.

Durante la lidia de éste comenzó a caer un tremendo aguacero, desalojándose casi por completo la plaza.

REJONEO

RAFAEL PERALTA, TRIUNFADOR

CARTAGENA (Murcia), 21. — Esta corrida fue aplazada el pasado Sábado Santo por la lluvia. Algo más de media entrada. El ganado, de los señores Silva, Ollero y Delgado, de Plasencia, dio buen juego, en líneas generales.

En el que abría plaza, Angel Peralta dio la vuelta al ruedo.

Rafael Peralta, en el segundo, dos orejas y petición de rabo.

Gregorio Moreno, en el tercero, ovación, saludos y vuelta al ruedo.

José Samuel «Lupi», en el cuarto, ovación, saludos y vuelta.

Los hermanos Peralta, a dúo, en el quinto, petición de oreja, ovación grande y vuelta, con saludos, tras lucirse en el arte de la montura.

En el que cierra plaza, también juntos, Lupi y Gregorio Moreno consiguieron una ovación.

MEJICO

BUENA ACTUACION DE MANOLO MARTINEZ

JEREZ (Zacatecas, Méjico), 22. (Efe.) — Segunda de Feria. Lleno. Toros de Jesús Cabrera, de los que uno cumplió y cuatro diaron buen juego.

El rejoneador Gastón Santos, ovación. Manolo Martínez, dos orejas; una vuelta.

HOY Y MAÑANA SE TELEVISARAN LAS CORRIDAS DE SEVILLA

El día 30, la de Alcalá de Henares

Televisión Española televisará en directo las corridas de hoy y mañana, martes y miércoles, respectivamente, correspondientes a su serial de la famosa Feria de Abril.

Hoy actuarán, con toros de Benítez Cubero, Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López.

Mañana lo harán Diego Puerta, Curro Romero y Paquirri, con toros de Carlos Urquijo.

Asimismo, TVE retransmitirá en directo, el día 30 de abril, una corrida desde Alcalá de Henares, actuando Sebastián Palomo «Linares» y el Niño de la Capea, que lidiarán toros de Atanasio Fernández.

Curro Leal, ovación, y una oreja y vuelta.

Curro Rivera, ovación y saludos, y ovación.

DOS OREJAS PARA LOMELIN

AGUASCALIENTES (Méjico), 22. (Efe.) Primera corrida de la Feria de San Marcos. Tiempo primaveral. Lleno absoluto. Toros de Mariano Ramírez, bien presentados, pero flojos de remos.

Eloy Cavazos, ovación y saludos, y ovación, vuelta y saludos.

Antonio Lomelin, palmas, y dos orejas y dos vueltas.

NUEVO TRIUNFO DE MARIANO RAMOS

MERIDA (Yucatán, Méjico), 22. (Efe.) — Lleno. Toros de Manuel de Haro, que dieron muy buen juego.

Alfredo Leal, ovación, y una vuelta.

Chucho Solórzano, ovación y saludos, y una vuelta.

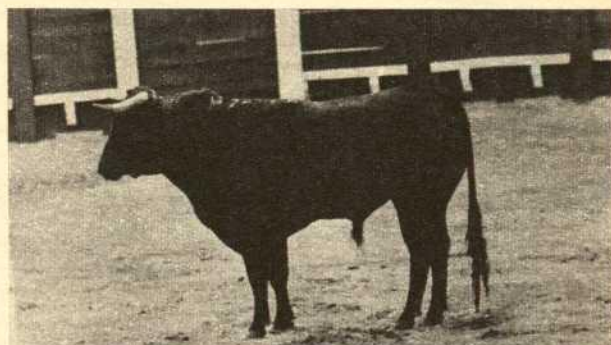
Mariano Ramos, dos orejas, y una vuelta.

EL NIÑO DE LA CAPEA (TRES OREJAS), SUPERIOR A PALOMO

Sólo en el tercero salió a relucir algo de la garra de Palomo

Elegancia en el Niño de la Capea

De este corte fueron los distintos toros lidiados



ro, de la cuadrilla de El Niño de la Capea. Afortunadamente, el percance no fue lo grave que en principio pareció, siendo el pronóstico de reservado, encontrándose en la actualidad casi totalmente recuperado en el Sanatorio de Toreros.

REPETICION DE LA CORRIDA Y SUSPENSION DE LA DEL SABADO

El próximo martes, 30 de abril, volverá a celebrarse la misma corrida en idéntica plaza, siendo televisada en directo a toda España. Por esta circunstancia queda suspendido el festejo anunciado para el sábado 28, en el que debían de actuar los diestros Diego Puerta, Paquirri y Antonio José Galán.

Sin entrar en detalles relacionados con la noticia anterior, la decisión hubiera sido más correcta si en la corrida televisada hubieran hecho el paseillo tres diestros, incluido al triunfador de ese primer mano a mano, pero no repetir en su integridad el cartel de toreros del día 20, sobre todo considerando la mediocre actuación del otro matador.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO: TRIUNFO DE RAFAEL PONZO

ALCALA DE HENARES, 14.—Media entrada. Seis novillos de Juan Pablo Jiménez Pasquau, nobles en general.

José Luis Sedano, vuelta al ruedo y ovación, respectivamente.

El venezolano Rafael Ponzo, una oreja en cada uno de sus novillos.

José Mellado, vuelta al ruedo al final de sus faenas.

El peonaje, al quite, tras la cogida de Barrero. (Fotos TRULLO.)



MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 21)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Bautista	9	23	2	48
Palomo «Linares»	5	5	—	11
Paquirri	5	5	—	10
J. M. «Manzanares»	5	4	1	8
Gregorio Tébar	5	4	—	8
Simón	5	2	—	4
Julián García	5	4	—	4
Niño de la Capea	5	3	—	3
Paco Camino	4	4	—	8
Antonio J. Galán	4	7	—	8
Cincovillas	4	1	—	2
Rafael Torres	4	1	—	1
Ricardo Chibanga	4	1	—	1
El Viti	4	—	—	—
Dámaso González	3	4	1	16
Santiago López	3	6	—	11
César Morales	3	3	—	6
José Falcón	3	3	—	4
José Ortega	3	2	—	4
Manolo Arruza	3	1	—	2
J. A. «Campuzano»	3	1	—	1
J. G. «Palmeño»	3	1	—	1
Manolo Ortiz	3	1	—	1
Ruiz Miguel	3	1	—	1
Pedrin Benjumea	3	—	—	—
J. J. «Granada»	3	—	—	—
El Calatraveño	2	4	1	9
Mariano Ramos	2	3	—	8
Paco Alcalde	2	2	—	6
José Luis Parada	2	2	—	6
Frascuero	2	2	—	6
Raúl Sánchez	2	2	1	6
Ricardo de Fabra	2	2	1	4
José Fuentes	2	2	—	4
José Luis «Galloso»	2	1	—	2
Tobalo Vargas	2	2	—	2
Paco Ceballos	2	1	—	1
Manolo Cortés	2	1	—	1
Antonio Rojas	2	1	—	1
Juan Muñoz	2	1	—	1
Luis Segura	2	—	—	—
Raúl Aranda	2	—	—	—
Joaquín Bernadó	2	—	—	—
Mario Coelho	2	—	—	—
Andrés Hernando	2	—	—	—
Curro Romero	2	—	—	—
Curro Vázquez	2	—	—	—
Gabriel de la Casa	1	4	1	10
El Cerralbeño	1	2	—	4
El Regio	1	2	—	4
Diego Puerta	1	1	—	3

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Currillo	1	1	—	2
Miguel Márquez	1	1	—	2
Angel Teruel	1	2	—	2
Copano	1	1	—	1
El Monaguillo	1	1	—	1
El Jerezano	1	1	—	1
José Luis Román	1	—	—	—
Carnicerito de Ubeda	1	—	—	—
Curri de Camas	1	—	—	—
Dámaso Gómez	1	—	—	—
El Duende	1	—	—	—
Gregorio Lalanda	1	—	—	—
Limeño	1	—	—	—
Marismeño	1	—	—	—
Pascual Mezquita	1	—	—	—
Manolo de los Reyes	1	—	—	—
Alfonso Romero	1	—	—	—
Enrique Patón	1	—	—	—
Rafael de Paula	1	—	—	—
R. Puga	1	—	—	—
J. L. Román	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Juanito Martínez	9	13	1	20
El Call	8	9	1	16
Ortega Cano	7	11	1	18
Celestino Correa	6	10	—	18
Ortega Lara	5	9	3	16
Antonio Guerra	5	5	—	15
Jorge Herrera	5	11	2	13
L. S. «Guerrita»	5	2	—	2
Paco Alcalde	4	7	1	20
Copetillo	4	2	—	5
Alvaro Márquez	4	2	1	3
Alberto Ruiz	4	3	—	4
Juán Miguel Ruiz	4	3	—	5
Frascuero	4	1	—	2
Manuel Ternero	4	1	—	1
Simón Casas	4	—	—	—
Manili	3	5	1	6
El Catraleño	3	6	2	8
Angel Rafael	3	1	—	1
Salvador Farelo	2	4	1	11
Irieno Baz «El Charro»	2	6	—	6
Victoriano Marín	2	4	1	6
Jaquito	2	4	—	4
Manuel Aroca	2	3	1	4
Juan Montiel	2	2	1	4
Sebastián Cortés	2	1	—	3

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Santi Heredia	2	3	—	3
El Arriero	2	2	1	3
Agustín Parra	2	1	—	3
Pedro Giraldo	2	1	—	2
Antonio Pineda	2	1	—	1
Paco Córdoba	2	—	—	—
Chavalo	2	—	—	—
Cristóbal Martínez	2	4	—	4
José A. Perea	1	3	1	4
A. Alfonso Martín	1	2	1	3
Paco Lucena	1	1	—	3
César Moreno	1	3	—	3
José del Pozo	1	2	1	3
R. Ponso	1	2	—	2
Curro Valencia	1	1	—	2
Curro González	1	2	—	2
Fernando Heredia	1	2	—	2
Marcos Ortega	1	2	—	2
César González	1	1	—	1
Diego Sánchez	1	1	—	1
Juan Montiel	1	1	—	1
Pedro M. Ponciano	1	1	—	1
Aurelio Montoya	1	1	—	1
Luis M. Moro	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación, Vitiñ, Javier Batalla, Pepe Pastrana, Sánchez Cáceres, Rubio de Utrera, Curro Benito, Andrés Segovia, Juan de D. Lozano, Joselito Cuevas, Pepín Peña, Angel Llorente, Curro Torrijos, José Martín Mellado, El Santi, Fernando Domínguez y José L. Sedano.

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	4	11	2	14
Angel Peralta	3	10	3	13
Moreno Pidal	3	—	—	—
Lolita Muñoz	2	4	1	7
Paquita Rocamora	2	3	1	5
L. Miguel Arranz	2	3	—	3
Antonio I. Vargas	2	—	—	—
Jasé Samuel «Lupi»	2	—	—	—
Juan Sánchez	1	2	1	3
El Caballero Andaluz	1	2	—	2
Alfredo Conde	1	1	—	1
Bombita	1	—	—	—
Alvaro Conradi	1	—	—	—
Manuel de Córdoba	1	—	—	—
Fermín Díaz	1	—	—	—
Cande San Remy	1	—	—	—

Sábado en las Ventas

SEGUNDO CICLO DE NOVILLADAS PROMOCIONALES

Detalles, avisos (4) y lesiones de pronóstico reservado para el novel Alfredo Herrero

MADRID, 20 — Primera novillada del segundo ciclo de promoción de este tipo de funciones económicas que organiza la empresa con el noble propósito de descubrir nuevos valores de entre los muchachos que empiezan. Cinco erales de Francisco Javier Escolar y uno, el lidiado en sexto lugar, de José Berrocal. En general estuvieron bien presentados y dieron el juego esperado ante los tres novillos, a los cuales no se les puede exigir, por ahora, conocimiento y maestría en la técnica de la lidia y el arte del toreo.

ALFREDO HERRERO (Blanco y oro)

Sobresalió más con la muleta en ambos novillos, que en la forma de lancear. Tal vez porque, como

principiante, precisa de irse serenándose y también de la concurrencia. De esbío necesita del ánimo ta forma consiguió buenas tandas de redondos a su primero y fueron porfiones los muletazos con la izquierda que remata sin enmendarse. La faena a su segundo tuvo los mismos caracteres, siendo iniciada con un trasteo elegante, para luego ir desmereciendo algo, al no saber corregir y frenar la excesiva codicia del eral. Matar a su primero le costó dos avisos de la presidencia antes de acabar con su enemigo, y al segundo se lo despachó Sánchez Puerto cuando Alfredo Herrero ingresó en la enfermería con una contusión en el hemitórax izquierdo de pronóstico reservado, que le pasó al Sanatorio de toreros.



La lluvia se generaliza. La escasa asamblea busca su techo protector

SANCHEZ PUERTO (Verdugay y oro)

Muy puesto con el percal y la franela. Muy aplaudido en los lances de recibo a sus dos novillos. Evidenció maneras, cosa inusitada a estas alturas, cuando los artistas parece reservan para el último tercio. Con la muleta puso

de manifeisto buen oficio, subrayado por la voluntad de llegar. Detalles de la impaciencia del que empieza como para dejarse desarmar en varias ocasiones. Escuchó aplausos fuertes en su primero cuando lo rindió de dos pinchazos y estocada corta. En su segundo tuvo que registrar recado presi-



Alfredo Herrero



Juan Herrera



Alfredo Herrero se retira a la enfermería visiblemente conmocionado al ser alcanzado por su segundo novillo

dió el festejo don Pedro Torres, estando justo y hasta benigno con el cronómetro en atención a la modestia y afanes de los artistas con coleta.

(Fotos Peña.)



Sánchez Puerto

ELOY CAVAZOS

¡EL TORERO DE MEXICO!

QUIEN MAS CORRIDAS HA TOREADO EN AMERICA EN EL AÑO 73

¡87 CORRIDAS EN TOTAL!



189 OREJAS • 73 RABOS • 3 PATAS

¡67 SALIDAS A HOMBROS!

Por eso ELOY CAVAZOS

LLENA LAS PLAZAS

No todos los cambios fueron para mal

ACTUALMENTE SE ECHAN MENOS TOROS AL CORRAL QUE EN CUALQUIER OTRA EPOCA

Muchos y buenos toreros pasaron por el bochorno de oír los tres avisos

Modificaciones en la fiereza de las reses y en el comportamiento del público

Por Eduardo DE GUZMAN

El Domingo de Resurrección los miles de espectadores que ocupaban dos tercios de las localidades de la Monumental madrileña, y entre los que, como de costumbre, abundaban los turistas exóticos, presenciaron un espectáculo nada corriente en estos tiempos: que un espada escuchase los tres avisos reglamentarios para que el toro volviese a los corrales y hubiera de apartarse del animal, dejando que lo ultimase la certera puntilla del cachetero Agapito. Ciertamente es que el morlaco —corpulento, manso y peligroso—, oriundo de la otrora famosa vacada de Sallillo —a la que no hizo honor alguno—, se defendía en el trance supremo y puso las cosas muy difíciles a su presunto y fracasado matador. Pero incluso reconociendo que el diestro estuvo poco afortunado en el manejo del acero, forzoso es proclamar que los tres avisos seguidos se escuchaban ahora con muy poca frecuencia en los cosos españoles. Con tan poca, que pasan temporadas enteras sin que un solo toro sea devuelto a los corrales en la plaza de Madrid, y lo mismo podría decir de las más importantes de España. No siempre ha ocurrido así, naturalmente. Sin forzar demasiado la memoria, quienes dejamos atrás el medio siglo de existencia podemos recordar épocas en que resultaba menos inusitado que ahora que un torero viese cómo los cabestros se llevaban vivita y coleando a la res que había sido incapaz de matar en el ruedo. ¿Quiere esto decir que los espadas actuales sean más diestros, pundonorosos y valientes que los de antaño? ¿Acaso que los reglamentos se han dulcificado de tal manera que prácticamente haya desaparecido de ellos la vergonzosa sanción que para el matador supone la vuelta al corral de uno de los animales que le correspondieron en suerte, aunque en estos casos mejor podríamos decir que en desgracia? ¿Quizá que los presidentes se muestran más benévolos al contar el tiempo de los avisos y el público más generoso y comprensivo? ¿Tal vez que los toros que ahora se corren ofrecen menores peligros que los de hace cuarenta o cincuenta años?

Son muchas las preguntas y variadas las respuestas posibles para explicar el hecho. Entendemos que no será una pérdida de tiempo examinar con cierta calma el problema y procurar contestar a los interrogantes ya formulados y a otros que se pueden formular, con sensatez, ponderación y desapasionamiento.

LOS REGLAMENTOS Y EL PÚBLICO

Si empezamos por los reglamentos veremos que el actualmente en vigor, que recoge en esencia lo que decían los precedentes, es claro, terminante e inequívoco en cuanto prescribe sobre el particular. En efecto, el artículo 117

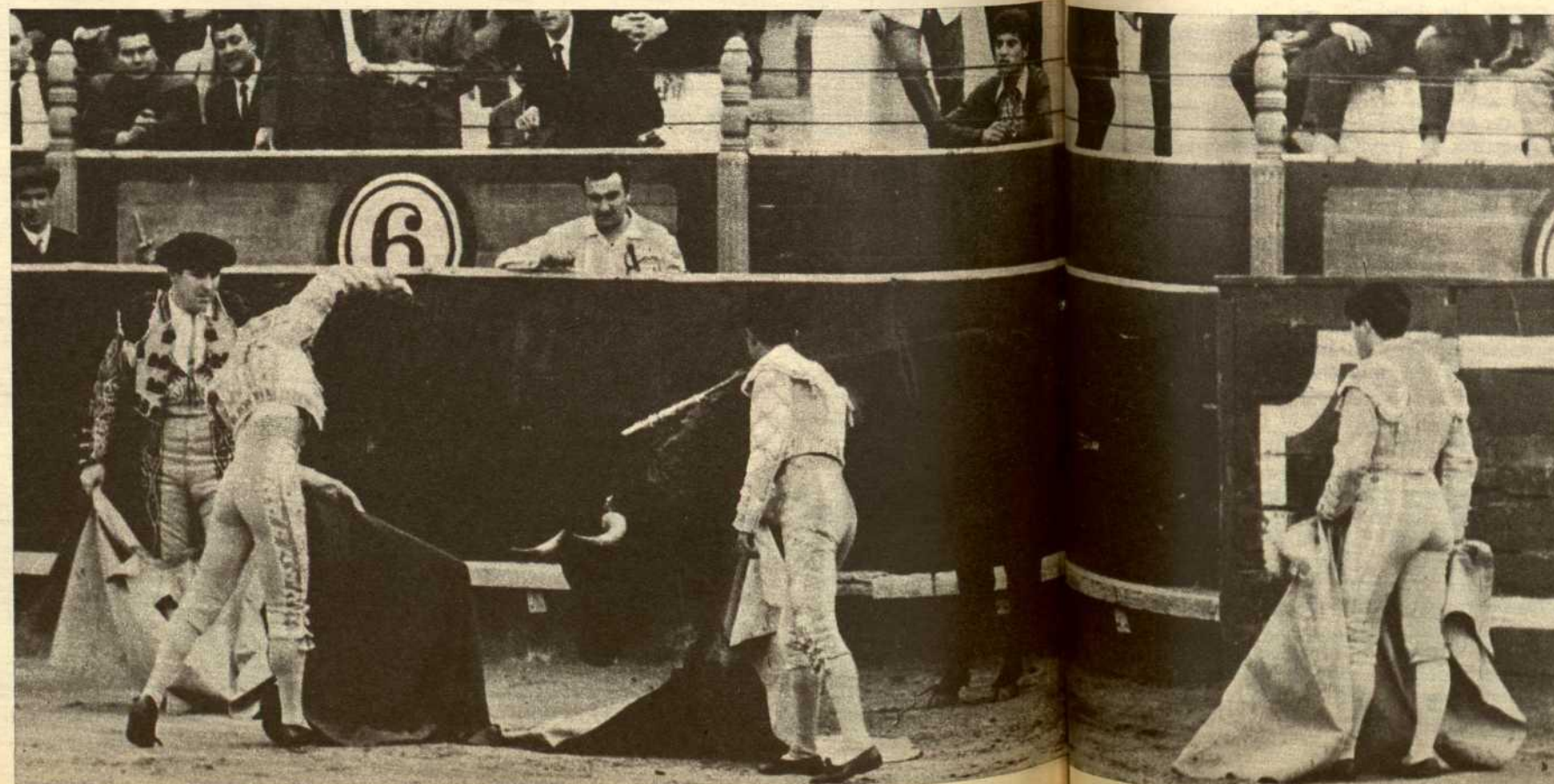
del Reglamento aprobado con fecha 15 de marzo de 1962 dispone textualmente:

«Los avisos al espada se darán por toque de clarín: el primero, a los diez minutos de iniciar la faena de muleta; tres minutos después, el segundo, y el tercero, al cumplirse los quince. Al segundo aviso el mayoral de la plaza cuidará de que los cabestros estén preparados para salir al ruedo al sonar el tercero, en cuyo momento el espada y los demás lidiadores se retirarán a la barrera, dejando la res para que sea conducida al corral o apuntillada. La infracción de este precepto será sancionada con multa de 1.000 pesetas al espada y de 500 a cada uno de los componentes de su cuadrilla que le auxiliaren.»

El Domingo de Resurrección, en la plaza de Madrid, el presidente cumplió escrupulosamente con lo que ordena el Reglamento, avisando al espada en el tiempo justo. También lo cumplieron el matador y sus auxiliares apartándose de la res apenas sonó el tercer y definitivo recado. (Si alguien incumplió la parte que le correspondía del artículo anteriormente transcrito fue el mayoral de la plaza al no tener preparados los cabestros cuando sonó el segundo aviso para que salieran a la arena al sonar el tercero; pero su ligera dilación en hacer aparecer los mansos en el ruedo puede estar justificada por la relativa sorpresa, dada o lo poco frecuente del caso.)

¿Sucede siempre así? Sinceramente creemos que no. Es comprensible —aunque no laudable— el retraso de muchos presidentes al avisar a los diestros en apuros. No pocas veces suena el primer aviso cuando ha transcurrido tiempo sobrado para que sonase el segundo, y éste cuando debieron dar el tercero y definitivo al espada. En ello influye, directa o indirectamente, la mayor generosidad y bondad de los públicos actuales, que en ocasiones protestan contra los avisos presidenciales y aplauden a los toreros, tratando de consolarlos por la amargura que debe invadirles al ser advertidos de esta forma.

Justo y obligado es consignar el cambio experimentado en general por los espectadores en el último medio siglo. Si hace cincuenta años el aviso iba acompañado y seguido en casi todos los casos de los silbidos y protestas populares, ahora se considera que la falta de habilidad o decisión del diestro está suficientemente castigada con el recado presidencial. Añade, cuando se llegaba al límite extremo, es decir, cuando un toro volvía a los corrales mechado, pero vivo, el público volcaba sus iras sobre el espada, lanzando sobre su cabeza cuanto tenía a mano. Muchos diestros famosos hubieron de abandonar la plaza en tardes infortunadas protegidos por la Guardia Civil, que, pese a sus esfuerzos, no podía librarles de algún golpe o



pedrada de los enfurecidos espectadores. Actualmente las reacciones populares son, por fortuna, menos virulentas. Como máximo, los espectadores silban al fracasado matador, pero sin llegar, ni mucho menos, a la agresión personal.

Pero si el cambio de actitud del público puede influir en que sea menor el número de toros que se echan al corral, en que dicha medida vaya convirtiéndose en suceso excepcional, influye cien veces más otro cambio básico y fundamental: el experimentado por las reses que se lidian. No es sólo —con ser mucho— que la edad de los toros haya sido rebajada entre 1923 y 1962 en doce meses, y su peso disminuido oficialmente en 110 kilogramos, sino el distinto condicionamiento del ganado bravo que sale a los ruedos.

TOROS DE AYER Y DE HOY

«En los toros hay mucha química», decía sentencioso Rafael «El Gallo». Tenía mayor razón de lo que pudieran pensar los sabihondos que sonrieron al oírsele o al enterarse de que lo había dicho. Lo cierto es que los ganaderos españoles han hecho verdaderos prodigios con sus reses en un espacio relativamente corto de tiempo alterando, modificando y mejorando sus características físicas y psíquicas. Su escrupulosa labor de selección, sus cruces inteligentes, su acertado laborar de muchos años han conseguido un tipo de animal más bonito, uniforme, sin cornamenta exagerada, de cabezas nada aparatosas, relativamente cómodos para los toreros, que han de lidiarlo. Al mismo tiempo han logrado eliminar una parte de su fiereza original, sustituida por una bravura menos salvaje más sostenida y generalizada. No es que hayan logrado el milagro de que no existan cornúpetas mansos, que sigue habiéndolos, aunque en menor proporción que antaño. Pero la mansedumbre de muchas reses actuales tiene más de borreguili que de amenazante. Salvo casos muy excepcionales, en que irrumpe en la arena un auténtico barrabás —y ante el cual la benevolencia del espectador moderno disculpa todos los fallos del torero— los animales que hoy se corren carecen del acusado sentido de los «pregonados» de hace medio siglo. Incluso las ganaderías con fama de mayor peligro en un aver relativamente cercano —Miura o Palha, por ejemplo— han cambiado las características fundamentales de sus reses y no es preciso ya un valor espartano, un dominio perfecto de todos los secretos de la profesión y una dosis considerable de suerte para salir de la plaza por su pie luego de haberse medido con ellas.



Esta sensible mejora de las reses, unida al menor sentido de las mismas, al poder lidiarse legalmente con cuatro años en lugar de cinco, hace que, si por un lado, los toreros se puedan arrimar más que nunca y realizar faenas que por su duración, belleza y perfección sólo pudieron ser las de los viejos maestros, por otro, los fracasos ruidosos no sean tan frecuentes. Si en 1974 escuchan los diestros menos avisos que en 1924 o en 1904 no es tanto porque superen en maestría y valor a los toreros de hace cincuenta o setenta años sino porque los toros que lidian ofrecen menores dificultades y riesgos. De cambiarse las torñas y tropezarse ahora en los ruedos con animales semejantes a los de antaño dejaría de ser excepcional el caso de que un astado volviera vivo a los corrales. Tan excepcional como sería que cualquier torerito le endilgase largas series de naturales, haciendo que las afiladas puntas de las descomunales cornamenta le acariciasen una y otra vez los anusos y el pecho sin llevarse el prendido en el primero o segundo de los pases.

EL CORDOBÉS, CAGANCHO Y EL GALLO

Sin embargo, en los toros nada hay resuelto por anticipado; el peligro existe siempre y de vez en cuando sale un morlaco que plantea problemas que no acierta a resolver el encargado de su lidia. Entonces se produce el fracaso de que haya de dejárselo vivo, como le sucedió a Gregorio Lalanda el día 14 de abril en Madrid. Gregorio es un muchacho decidido con buen oficio, acostumbrado a enfrentarse con encierros incómodos, que suele resolver airoso las más difíciles papeletas, como ha demostrado en repetidas ocasiones en el mismo ruedo de la Monumental madrileña. Que esta vez no fuera, excepcionalmente, así no debe hundirle ni pasar de un doloroso contratempo en su actuación profesional; de una espina que podrá sacarse en tarde de menos infortunio. Para lograrlo, para intentarlo cuando menos, le bastará pensar que no es el primer torero que conoce un trance tan desagradable ni será el último; que el artículo 117 del Reglamento no se promulgó particular y exclusivamente para él. Y, sobre todas las cosas, que diestros muy famosos vivieron episodios semejantes sin que el fracaso de una ocasión influyera decisivamente en la opinión que merecieron a los aficionados.

No estará de más recordar en este momento que el torero más taquillero, posiblemente, de todos los tiempos; el que, cuando menos, ha ganado más millones con los toros y alcanzó los más altos honorarios pagados en la Fiesta brava —nada menos que 5.500.000 pesetas por dos

actuaciones en la Monumental madrileña en el mes de mayo de 1971—, ha visto en más de una ocasión volver a los corrales, vivito y coleando, algún animal que no fue capaz de matar en el tiempo reglamentario. En efecto, Manuel Benítez «El Cordobés» tuvo que oír en diversas corridas los tres avisos reglamentarios y un tanto vergonzosos no sólo en sus primeros tiempos novilleriles, sino incluso cuando llevaba unas temporadas como matador de toros. Y estos fracasos parciales no le impidieron batir todas las marcas de actuaciones en un solo año, tanto de novillero como de espada de alternativa. Ni, conforme conoce todo el mundo, mandar en el toro cerca de una década y gozar de la máxima popularidad dentro y fuera de nuestras fronteras.

Habría posiblemente quien considere que no es válido el ejemplo de El Cordobés porque se trata —en opinión de muchos— de un fenómeno extraturfino de historia colectiva de imposible o muy problemática repetición. Difiero de quienes así piensan, como he precisado en alguna ocasión; pero no es momento para discutirlo aquí. Las polémicas encendidas por Manuel Benítez siguen apasionando a los aficionados, y acaso sea éste el mayor favor que hiciera a la Fiesta el señor de «Villalobillos». En cualquier caso, y prescindiendo de él, podemos hablar de otros diestros, algo más lejanos en el tiempo, pero cuyo arte y valía aceptaron unánimes los públicos de su época y actualmente nadie se atreve a discutir.

El primero de ellos es Joaquín Rodríguez «Cagancho», que, junto con su primo Curro Puya, marca la cumbre más alta y pura del toreo gitano de todos los tiempos. Diestro terriblemente desigual, tan capaz de elevarse a las cimas como de hundirse en los abismos, pasó en múltiples oportunidades por el trance de ver salir a los mansos para llevarse a reses que había sido incapaz de pasaportar. En activo durante un cuarto de siglo, Cagancho protagonizó en los años veinte y treinta del siglo en curso los mayores escándalos, suscitando alternativamente el entusiasmo o la iracundia de los espectadores. Famosa fue en su mejor etapa una caricatura de Tovar en «La Voz», en que dos ratones, en el calabozo de una Comisaría, exclaman sorprendidos la tarde de una corrida: «¡Qué raro! ¡Las ocho ya, y Cagancho sin venir!»

Tan genial, imprevisible y desigual como Joaquín Rodríguez fue también otro fenómeno medio «calés»: Rafael Gómez Ortega. Años hubo en que El Gago fue tan famoso por sus espantadas como por las exquisiteces de su arte. Como nadie ignora, al hermano de Joselito le echaron muchos toros al corral durante los treinta y tantos años que permaneció como matador en los ruedos españoles y americanos. Lo más curioso y sorprendente de Rafael eran los contrastes que ofrecía su labor entre una corrida y otra, entre un toro y otro en la misma tarde, e incluso en la faena de muleta a un solo as-

menos toros al corral



tado. Cuando mejor estaba toreando echaba a correr hacia la barrera sin motivo aparente o, por el contrario, se estiraba y quedaba quieto cuando el público le suponía medio muerto de miedo. A más de una de las reses que debió lidiar no se molestó en entrarlas a matar o darles un solo pase medio aceptable, escuchando impertérrito los tres avisos.

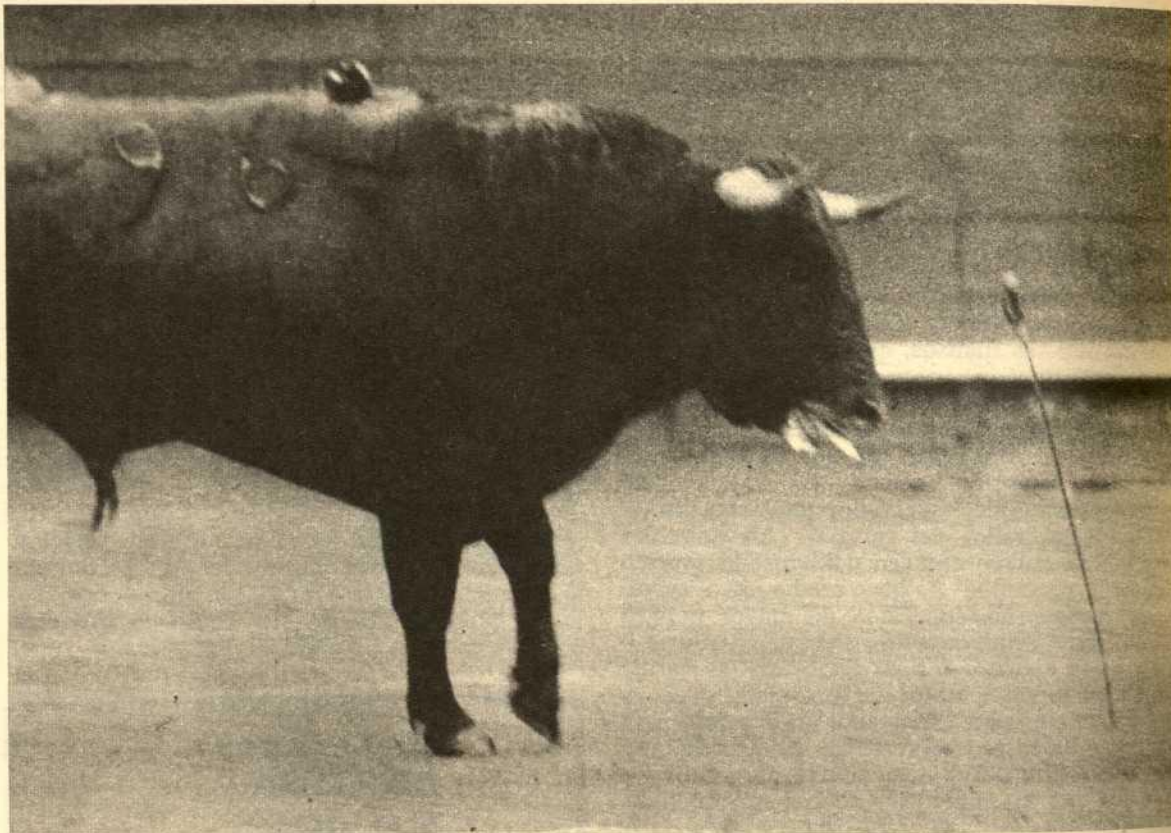
FRASCUELO, LAGARTIJO Y MAZZANTINI

No resulta sorprendente en exceso que a toreros tan desiguales como El Gallo y Cagancho les echen toros al corral con cierta frecuencia. En cambio sí lo resulta recordar que a grandes figuras de la Fiesta, famosas por su decisión y pundonor, les ocurriera de vez en cuando cosa parecida. Salvador Sánchez "Frascuero" aparece, efectivamente, en todas partes como prototipo del valor y la vergüenza torera. Estaba sobrado del uno y de la otra, según abundantes testimonios de quienes le vieron torear a lo largo de su dilatada vida profesional. Sin embargo, Frascuelo pasa en más de una y de dos ocasiones por el amargo trance de escuchar los tres avisos soportar las agresiones físicas de los aficionados coléricos y ser conducido directamente a la cárcel al terminar la corrida.

Conste que no hay exageración ninguna en las líneas precedentes. Concretando más podemos señalar que el 4 de mayo de 1879, tras un formidable escándalo en la plaza de Madrid y ser devuelta a los corrales una res que debió matar Salvador Sánchez, éste fue conducido a la cárcel en unión de sus dos banderilleros —que eran nada menos que el primer Bienvenida y Juan Molina—, y hubieron de permanecer encerrados hasta que la influencia personal del conde de Romera —amigo personal del diestro— consiguió su libertad. También que tres años antes —el 15 de junio de 1876— organizó un mitin más estrepitoso aún en la plaza de Sevilla al dejarse vivo un toro de Varela al que propinó nada menos que 17 pinchazos y 11 descabellos. Añadiremos, por último, que el 28 de abril de 1889, ya en las postrimerías de su vida torera, se lidiaron reses de Palha por vez primera en Madrid, y ni Frascuelo ni Lagartijo, que torearon mano a mano, pudieron con los astados portugueses. La tarde fue pródiga en avisos y transcurrió en medio de una bronca ininterrumpida. Con toda sinceridad, Salvador Sánchez confesó al terminar la aciaga jornada: "Si Juan Molina (uno de sus banderilleros) no llega a estar en el ruedo van por lo menos cuatro toros al corral." Y quienes presenciaron la corrida coincidieron con su manera de pensar.

Y si esto le sucede a Frascuelo con toda su legendaria aureola, fácil es imaginarse lo que sin excluir a Cúchares, Cayetano Sanz, Mazzantini o el propio Lagartijo. Aun siendo Rafael Molina uno de los toreros más largos y completos que ha conocido la Tauromaquia, también pasó varias veces por la vergüenza de ver salir vivo del ruedo a uno de sus enemigos, como le sucede concretamente el 8 de mayo de 1891 en la plaza de Madrid con un toro de Pablo Romero. Tampoco se libró siempre de las violentas iras de los aficionados, indignados por su labor, y buena prueba de ello es que hubo de abandonar la plaza protegido por la Guardia Civil, precisamente en la corrida de su despedida.

Con menos recursos que el primer califa cordobés del toreo, Luis Mazzantini, famoso por su valor sereno, sus facultades físicas y sus espectaculares estoconazos, tropezó asimismo con toros peligrosos que le llevaron por la consabida calle de la Amargura. Fueron varias las ocasiones en que, pese a su denuedo y entereza, hubo de ver cómo los mansos se llevaban les ocurriría a la mayoría de los diestros de su época, y aun de las inmediatamente anteriores, a un animal que no había conseguido matar. Concretamente en Madrid le ocurrió en las tardes del 5 de octubre de 1890 y del 19 de mayo



de 1895, aparte de que en este mismo año, y en una corrida anterior, escuchó dos avisos y dejó pasar tiempo sobrado para oír el tercero, que le ahorró la benevolencia presidencial, abroncada por los espectadores.

A diferencia de lo que ahora sucede, fueron pocos los matadores de toros que en el último tercio del pasado siglo se libraron de avisos, broncas estrepitosas e incluso agresiones personales por parte del público. Que hoy no suceda esto se debe fundamentalmente al muy superior peligro de las reses de ayer. Pero también a que, aun admitiendo que los espectadores de antaño fueran aficionados más enterados y exigentes que los actuales —cosa un tanto discutible—, eran, indudablemente, más violentos y menos educados que los actuales. Mas que aficionados taurinos podríamos considerarles como forofos futbolísticos; y no españoles, precisamente, sino italianos o escoceses.

LOS PERROS DE PRESA Y LA MEDIA LUNA

De la mayor sensibilidad de los espectadores taurinos modernos constituye buena prueba que no soportarían en los ruedos escenas que contemplaban casi con indiferencia aficionados de hace sesenta o setenta años. Podremos lamentar que el peto que protege a los caballos

haya privado a la Fiesta de buena parte de la belleza espectacular que antaño entrañaba la suerte de varas; pero muy pocos aguantarían ahora la visión de una matanza de infelices jamelgos durante la lidia de cada toro. Y si esto disgustaría a la inmensa mayoría, menos tolerarían aún lo que hace poco más de un siglo se hacía con los astados que el espada de turno no había sido capaz de matar en el tiempo reglamentado.

Hasta el último tercio del siglo pasado fue costumbre, autorizada y legalizada por los reglamentos, que cuando un toro, por su mansedumbre, no hubiese tomado las varas necesarias, se le echaran perros de presa que lo quebrantaran en una lucha desagradable y salvaje. También que cuando un diestro fracasase al intentar matar a un astado, los perros se enfrentaron con él, inmovilizándolo, mordiéndolo en las orejas, el morro o las patas, oportunidad que aprovecharía el puntillero, colocado detrás del animal, para hundirle un estoque en el costillar, rematándolo con la puntilla al caer al suelo.

No más agradable resultaba el empleo de la media luna, especie de alabarda, con que se desjarretaba a las reses en el ruedo. «Este instrumento —dice Montes en su «Tauromaquia»— consiste en un cuarto de círculo de acero, cortante en su borde cóncavo y por el convexo unido a un palo igual al de las varas de detener. El uso que se hace de él se limita

a cortar los tendones de las piernas, con lo cual el toro cae y puede ser muerto como se quiera.» La escena resultaba repelente, y el propio Montes añade: «Esta operación es muy desagradable y sería de desear que se destruyese de las plazas.» Pero, pese a los consejos de Paquiro, la media luna continúa en vigor en las plazas españolas mucho tiempo después. Una revista taurina —«El Enano»— dice casi veinte años más tarde: «Si brutal es la costumbre de los perros, la de desjarretar a los toros con la media luna le excede mucho, siendo tan repugnante y bárbara que nunca habrá seguramente quien la pueda ver con gusto. Si hay un espada tan torpe que no puede matar un toro no ha de ser el desdichado animal en quien se castigue su torpeza; ábrase las puertas del corral y allí mátese como se quiera; pero no se dé al público espectáculo tan horroroso.»

Por fortuna, en este caso concreto, los tiempos y los gustos han cambiado y los espectadores que el domingo 14 de abril llenaban los dos tercios del aforo de la Monumental madrileña no tuvieron que presenciar escenas repugnantes, que hubieran herido su sensibilidad. Lo que demuestra que, pese a cuanto digan los eternos nostálgicos, no siempre cualquier tiempo pasado fue mejor ni todas las modificaciones experimentadas por la Fiesta en los últimos cien años han ido en demérito de sus valores esenciales.

NUEVA «GUERRA» ENTRE LAS EMPRESAS TAURINAS DE LA COSTA DEL SOL

NO SE RESPETA EL CONVENIO DE DISTRIBUCION DE FECHAS

MALAGA. — Parece que la «guerra» ha vuelto a entablarse entre las Empresas taurinas de la Costa del Sol, que a primeros de año habían firmado un convenio para distribuirse las fechas disponibles, sin que hubiera coincidencias de corridas más que en los «meses punta» del verano y siempre entre plazas muy distantes.

El motivo de la ruptura radica en que la plaza de Vélez-Málaga había quedado excluida del convenio y su empresario ha comenzado a organizar corridas que, por lo visto, perjudican los intereses de las otras plazas.

Hasta el momento, quien se ha decidido a dar festejos al margen de lo establecido en el convenio es el em-

presario de Marbella, Carlos Corbacho, quien estima que en la plaza de Vélez-Málaga tiene intereses la de Torremolinos, afirmación que el empresario de este último coso taurino, don Antonio Aranda, ha negado.

Según parece, y como consecuencia de esta ruptura, el domingo próximo habrá en la Costa del Sol dos corridas de toros: en Torremolinos —a la que le corresponde la fecha— y en la que actuarán, con reses de Antonio de la Cova, los diestros Ricardo Chibanga, Manolo Ortiz y Juanito Muñoz, y la otra —fuera de convenio— en Marbella, con un cartel que integran los rejoneadores conde de San Remy y Emi Zambrano y los diestros Julián García y Tobalo Vargas. (Cifra.)

N. de la R.—Efectivamente, ante los hechos que narra el despacho de Cifra, el empresario de Marbella ha resuelto no respetar en un futuro el acuerdo en su día pactado entre los distintos empresarios de la Costa del Sol, pues si bien en la información anterior el empresario de Torremolinos, Antonio Aranda, asegura «que no tiene intereses en la plaza de Torremolinos», es hartamente significativo que casi todo el personal de éste (desde taquilleros, acomodadores, jefe de relaciones públicas, etc.) sea el mismo de Torremolinos.

En consecuencia, saldrán perjudicados los distintos empresarios si se empeñan en dar en idénticas fechas corridas en plazas próximas. La afición y el turismo se repartirán entre dos cosas y la recaudación en ambas se resentirá de forma alarmante, saliendo perjudicados organizadores y toreros actuantes.

Se impone, para bien de todos, llegar a un inmediato entendimiento para evitar la incontenible competencia que se avecina y que a nadie puede beneficiar.



PREMIO A PEDRO DOMEQ, S. A.

En el transcurso de un brillante acto celebrado días pasados, con asistencia de distintos miembros del Gobierno, fueron entregados los trofeos otorgados por la Jefatura Central de Tráfico para premiar la colaboración prestada a la citada Dirección General durante el año 1973 por organismos y empresas privadas.

En la fotografía, el Presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, hace entrega del preciado galardón a don Luis Vañó Martínez, gerente de Pedro Domecq, S. A., empresa distinguida por su destacada participación al mejoramiento del «Tráfico y Seguridad Vial».

LA DE LUNES DE PASCUA, SUSPENDIDA

La corrida de toros programada para el lunes de Pascua en la Ciudad Condal fue suspendida a causa de la inclemencia del tiempo.

El cartel estaba integrado por Santiago Martín «El Viti», Pedro Moya «Niño de la Capea» y el diestro mejicano de reciente alternativa Manolo Arruza. Los toros que habían de ser lidiados pertenecían a la divisa de Lisardo Sánchez, del campo salmantino.

La medida adoptada, cuando se había cubierto ya un cuarto de plaza, fue acogida con protestas.

Trofeo de Vinaroz a Sánchez Arjona



El «Rincón Taurino», de Vinaroz, entregó, al final de una cena-homenaje, el trofeo adjudicado al ganadero don Javier Sánchez Arjona, de Ciudad Rodrigo (Salamanca), que lidió en la plaza de la citada localidad el toro más bravo a lo largo de la temporada última.

En la fotografía, el citado ganadero, la señora de Griño y el empresario don Miguel Aguilar y señora.

ELOY CAVAZOS TOREARA EN ESPAÑA ESTA TEMPORADA

El apoderado del diestro mejicano Eloy Cavazos, don Rafael Báez, ha pasado unos días en España y parece ser que de las distintas conversaciones llevadas a cabo con casi todos los empresarios del país va a salir la decisión del torero azteca de reaparecer ante el público español en la actual temporada, concretamente a partir del próximo mes de junio, pues ha sido invitado a participar en las distintas Ferias.

El torero tenía deseos de comenzar la temporada en la Feria de San Isidro, e incluso había llegado a un acuerdo económico con la empresa para participar en la corrida de Pablo Romero, pero éste se vino abajo al intentar posteriormente los organizadores incluir al torero azteca en la corrida de Alonso Moreno.

Así, pues, Eloy Cavazos es ya casi seguro que realice el paseíllo en España en 1974, pero no en la Feria madrileña.



POR ESAS PEÑAS...

La Insignia de Oro de la Federación Asturiana, al alcalde de Gijón

La Federación Asturiana Taurina continúa organizando gran cantidad de actos en colaboración con las distintas asociaciones legalmente constituidas en la región.

En el ciclo de conferencias, ya iniciado, con la intervención de don Rafael Campos de España, quien versó acertadamente sobre el tema «Los toros y el mar», intervendrá el próximo 2 de mayo el subdirector general de Cinematografía, don Rogelio Díez Alonso, quien hablará sobre el tema «Entre el cero y el nueve», con proyección de diapositivas.

Asimismo, entre los días 11 y 14 de abril, los componentes de la Federación realizaron una excursión por tierras manchegas, participando en diversos tentaderos, especialmente en Vilches.

La citada entidad acaba de crear su Insignia de Oro, habiendo sido impuesta la primera a don Luis Cueto Felgueroso, alcalde de Gijón, en reconocimiento a su colaboración y apoyo a la citada Federación y a la Fiesta de los toros en general.

IV aniversario de la Peña «Los 50», de Corella

El pasado domingo celebró su IV aniversario la Peña Taurina «Los 50», de Corella.

A las diez y media de la mañana, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, se ofició una misa por el eterno descanso de los socios fallecidos, y posteriormente se celebró un desencajamiento de vaquillas que fueron corridas a continuación, finalizando los actos con los clásicos guisos de los calderillos.

Junta directiva de la Peña «Félix Rodríguez», de Santander

En fecha reciente celebró asamblea general la Peña Taurina «Félix Rodríguez», de Santander, procediéndose a la constitución de su nueva Junta Directiva, que ha quedado formada así:

Presidente, don Manuel Ruiz Herrera; vicepresidente, don José Pedro Vaqué López; secretario, don Manobal Ruiz Pérez; tesorero, don José María Montes Arenas, y vocales, don Ramón Gutiérrez Sánchez, don Epifanio Bascons Martín, don Eloy García Martínez, don Ramón Ezquerro Gómez, don José Padilla Sánchez, don Antonio Landazábal San Miguel, don Angel García Salán y don José Roldán González.

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

23. SEVILLA.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Benítez Cubero.)
24. SEVILLA.—Diego Puerta, Curro Romero y Paquirri. (Toros de Carlos Urquijo.)
25. SEVILLA.—Diego Puerta, Paco Camino y Currillo. (Toros de Carlos Núñez.)
26. SEVILLA.—Curro Romero, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Carlos Núñez.)
26. SAN MARTIN DE LA VEGA.—El rejoneador Caballero Andaluz y los diestros L. M. Villalta y Juanito Montero. (Novillos de Evelio Ramos.)
27. SEVILLA.—Corrida de rejoneadores: Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Carlos Urquijo.)
27. ALCALA DE HENARES.—Diego Puerta, Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Marcos Núñez.)
28. LA RODA.—Juanito Martínez, Santi Heredia y Paco Córdoba. (Novillos de A. Soriano.)
28. MALAGA.—Curro Romero, Miguel Márquez y Paco Alcalde. (Reses sin designar.)
28. MORA DE TOLEDO.—Curro Girón, José Fuentes y Manolo Peñaflo. (Toros de Baltasar Ibán.)
28. SALAMANCA.—Ortega Cano, Pedro Somolinos y un tercero. (Novillos de Galache.)
28. SANTAREM (Portugal).—Festival con Ricardo Chibanga, el novillero Antonio Poeira, los rejoneadores Ribero Téllez, Gustavo Zankel, José Joao Zoilo, Emilio Pinto y Jorge Oliveira, y los forçados amadores de Santarem y Montemor. (Toros de Ortigao da Costa.)
28. SEVILLA.—Rejoneador Manuel Vidrié y los diestros Limeño, Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
28. ZARAGOZA.—Chavaló, El Calli y Pedro Somolinos. (Novillos de Salustiano Galache.)
28. SAN MARTIN DE LA VEGA.—Rejoneadora Lolita Muñoz, El Niño de Aranjuez y José Montes. (Novillos de Covalada.)
28. VILLENA.—Luis Sánchez «Guerrita», Jorge Herrera y otro. (Novillos de Julio Garrido.)

MAYO

1. MERIDA.—Ortega Cano, Somolinos y El Arriero. (Novillos de José de la Cova.)
1. ALCANTARILLA (Murcia).—Función de rejoneo a cargo de Angel y Rafael Peralta. (Novillos del conde de Casal.)
1. SAN FERNANDO.—Curro Luque, Juan Montiel y Alberto Ruiz. (Novillos del conde de la Maza.)
1. VILLACARRILLO.—Rejoneador Bombita y Santi Heredia y Paco Córdoba. (Novillos de Barcial.)



3. ALMANSA.—Juanito Martínez, Ortega Cano y El Calli. (Flores Albarrán.)
5. NIMES.—Juanito Martínez, Ortega Cano y Somolinos. (Salvador Guardiola.)
5. COLMENAR DE OREJA.—El rejoneador Luis Miguel Arranz y los espadas Joselito Cúevas y Luis Miguel Ruiz. (Novillos de Baltasar Ibán.)
5. ARANJUEZ.—El Calli y Somolinos, mano a mano. (Novillos de Baltasar Ibán.)
5. EIBAR.—Novillada de homenaje póstumo a Pedrucho. Fernando Domínguez, único espada. (Seis novillos de Pío Tabernero de Vilvis.)
5. FIGUERAS.—Corrida de Feria. Angel y Rafael Peralta, con Julio Vega «Marismeño», José Luis Parada y Alvaro Laurín. (Dos toros de Pérez de la Concha y seis de Navarro Sabido.)
5. MARBELLA.—José Luis Román, José Luis Parada y Tobalo Vargas. (Toros de José Escobar.)
5. ALBACETE.—Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Toros de Antonio Méndez.)
5. LUCENA.—Santi Heredia, Paco Córdoba y un rejoneador. (Novillos de E. Cobaleda.)
12. MADRID.—Empieza la Feria de San Isidro. Los rejoneadores Alvaro Domecq y Samuel «Lupi», con toros sin designar, y José Falcón, Calatraveño y Luis Algara «El Estudiante», que confirmará su alternativa. (Toros de Victorino Martín.)
12. MALAGA.—Angel Teruel, Currillo y Rafael Puga. (Toros a designar.)
12. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—Curro Girón, José Fuentes y Manolo Peñaflo. (Toros de Domingo Ortega.)
12. SORIA.—Ortega Cano, Somolinos y Palomares. (Novillos a designar.)
12. ZARAGOZA.—Gabriel Lalana, José Lara y Salvador Farelo. (Novillos a designar.)
13. MADRID.—Andrés Hernando, Sánchez Bejarano y Curro Fuentes. (Toros de Fermín Bohórquez.)
14. MADRID.—José Fuentes, Santiago López y Paco Bautista, que confirmará la alternativa. (Toros de Carlos Urquijo.)

15. MADRID.—Los rejoneadores hermanos Peralta, y en lidia ordinaria, Dámaso Gómez, Calatraveño y Carlos Escolar «Frascuero», que confirmará la alternativa. (Toros de Murteira Grave.)
16. MADRID.—Angel Teruel, Antonio José Galán y Julio Robles. (Toros de Amelia Pérez Tabernero.)
17. MADRID.—Santiago Martín «El Viti», Paquirri y Dámaso González. (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)
17. OSUNA.—Manolo Aroca, El Arriero y otro. (Novillos de José Escobar.)
18. MADRID.—Curro Romero, Paquirri y Mariano Ramos, que confirmará la alternativa. (Toros de Baltasar Ibán.)
18. OSUNA.—Diego Puerta, Paco Camino y Paquirri. (Toros del marqués de Albayda.)
19. MADRID.—Andrés Vázquez, Dámaso González y Julio Robles. (Toros de «Cortijoliva».)
19. TARRAGONA.—El Santi. P. Somolinos y Ortega Lara. (Novillos de Flores Tassara.)
19. OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Reses de F. Tassara.)
19. ZARAGOZA.—Corrida de Beneficencia. Paquirri, Raúl Aranda y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)
20. MADRID.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Manzanares. (Toros de María Teresa Osborne.)
21. MADRID.—Palomo «Linares», Paquirri y Niño de la Capea, que confirmará la alternativa. (Toros de Atanasio Fernández.)
22. MADRID.—Paco Camino, Santiago Martín «El Viti» y Ruiz Miguel. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
23. MADRID.—Angel Teruel, Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de Alonso Moreno.)
23. CIUDAD REAL.—Inauguración de la temporada. Los rejoneadores Alvaro Domecq y Manuel Vidrié, con otros dos caballeros portugueses. (Toros a designar.)
23. VILLENA.—José Fuentes y José Mari «Manzanares», mano a mano. (Toros de Bernardino Jiménez.)
24. MADRID.—Santiago Martín «El Viti», Ruiz Miguel y Niño de la Capea. (Toros de Lisardo Sánchez.)
25. MADRID.—José Mari «Manzanares», Niño de la Capea y Mariano Ramos. (Toros de Manuel Arranz.)
26. MADRID.—El rejoneador Alvaro Domecq, y en lidia ordinaria, Antonio «Bienvenida», Antoñete y Andrés Vázquez. (Toros de Sánchez Fabrés.)
26. CORDOBA.—El Calli, Somolinos y Manill. (Novillos a designar.)
26. ALCANTARILLA (Murcia).—Luis Sánchez «Guerrita», Víctor Rubio y otro. (Novillos de Eugenio Marín.)
27. MADRID.—Miguel Márquez, Dámaso González y Julián García. (Toros de Salvador Domecq.)
28. MADRID.—José Luis «Galloso», Rafael de Paula y Currillo, confirmando estos dos últimos la alternativa. (Toros de José Luis Osborne.)
29. MADRID.—José Fuentes, Palomo «Linares» y José Luis «Galloso». (Toros de Pablo Romero.)
30. ARANJUEZ.—Palomo «Linares», Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)
30. CACERES.—Ruiz Miguel, Manzanares y Julio Robles. (Toros sin designar.)
31. CACERES.—El Viti, Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros sin designar.)
31. MADRID.—Antonio «Bienvenida», y Curro Romero, mano a mano. (Toros de Antonio Pérez de San Fernando.)

JUNIO

1. MADRID.—Dámaso Gómez, Andrés Vázquez y Ruiz Miguel. (Toros de Eduardo Miura.)
1. NIMES.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
1. NIMES.—Frederic Pascal, El Cali y otro. Nocturna. (Novillos de Bernardino Fonseca.)
2. NIMES.—Gregorio Moreno Pidal y los diestros Manolo Cortés, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Dionisio Rodríguez.)
3. NIMES.—Paquirri, El Niño de la Capea y Paco Alcalde. (Toros de Buendía.)
2. MADRID.—Manolo Cortés, Julián García y Campuzano. (Toros de Clemente Tassara.)
2. VIC FEZENSAC.—José Falcón, Ruiz Miguel y Gregorio Lalanda. (Toros de J. Luis Vázquez.)
3. VIC FEZENSAC.—José Falcón, Ruiz Miguel, Gregorio Lalanda. (Toros de C. Cuadri.)
9. GRANADA.—El Taranto, Curro Valencia y El Ruillo. (Novillos de Gómez Miranda.)
13. GRANADA.—Paquirri, El Niño de la Capea y José Julio «Granada». (Toros de Marcos Núñez.)
14. GRANADA.—Diego Puerta, Santiago Martín «El Viti» y Santiago López. (Toros de Antonio Méndez.)
15. GRANADA.—Curro Romero, Antonio José Galán y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
16. GRANADA.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Joaquín Buendía.)
23. GRANADA.—Alvaro Domecq y los espadas José Fuentes, Julián García y Ruiz Miguel. (Ocho toros de Ramón Sánchez.)

AGOSTO

14. CIUDAD REAL.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrocal.)
18. CIUDAD REAL.—Curro Romero, Dámaso González y José Ruiz «Calatraveño». (Toros de Benítez Cubero.)
19. CIUDAD REAL.—Santiago Martín «El Viti», Pedro Moya «Niño de la Capea» y Mariano Ramos. (Toros de «Torrestrella», de Alvaro Domecq.)
20. CIUDAD REAL.—José Ruiz «Calatraveño» y Paco Alcalde, mano a mano. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)



AFICIONES Y VOCACIONES



—Soy torero por vocación.

—Soy torero por afición.

En algunas o en distintas ocasiones, nos hemos ocupado en estas mismas páginas de los temas «vocaciones» y «aficiones» taurinas, que para muchos parecen ser la misma cosa y que, a poco que se piense en ambas significaciones, se comprende que una y otra transcurren por cauces distintos y lejanos, aunque en cierta forma parecidos. Sólo eso.

Los torerillos que hasta nosotros llegan con ilusión de cuajar en un futuro positivo dentro de la torería se empeñan a menudo en confundir los términos sin haber intentado comprender que lo que en ellos existe no es precisamente esa vocación torera que declara, sino afición taurina.

—¿Vocación? Nací con ella. Es hereditaria.

A poco de mantenido el diálogo con el de turno, o verlo en danza frente al toro, se observa que esa virtud alardeada no es precisamente vocación, sino afición mayor o menor a los toros, posiblemente a todo lo que está relacionado con ese complejo y complicado mundo de los toros. Declara con orgullo y razona a u t o convencido de esa vocación heredada de su primogénito, a q u e l diestro que hizo famoso el nombre y escribió éxitos entre los de su generación respectiva. No se da cuenta de que en esa mal llamada vocación, arma principalísima que fue de su padre, está la causa de que él, desasistido de ella, no haya podido escalar la cota de su mayor. Su virtud no es vocacional, sino de afición a

aquello que paladeó desde siempre.

Afición simple, aunque lógica, con todos sus méritos, pero ausente de vocación, de ese entregarse con pasión a la tarea por llegar a ser, o mantenerse en lo que es; encadenar triunfos, ir hacia adelante, ascendiendo en escalera, en cada tarde de luces. Verá menguar sus oportunidades, porque aun sabiendo la profesión mejor que muchos, le falla esa estupenda decisión de irse hacia adelante. Está privado de algo que se llama vocación torera. Podrá ser un aficionado con tratamiento de excelentísimo, pero nunca un torero en la más amplia acepción de la palabra. Si usted, lector amigo, pasa revista a los escalafones de distintas épocas o tiempos, incluido el de ahora mismo,

comprobará que muchos «toreros» se descolgaron por evidente falta de esa inspiración con que Dios llama a algún estado o profesión, y que no es nada más, ni tampoco nada menos, que la vocación.

Aficionados al toro existen a millares; toreros vocacionales, pocos. Muchos los que fueron inclinados, inducidos a gustar de eso que sus antecesores bordaron, sin darse cuenta —¡ay!— que la vocación llega a su tiempo, que se despierta cuando el mocete ya piensa y la afición incipiente se va truncando en saneada vocación.

Nacer nadie nace nada. Todos desnudos, como dijo un novillero sincero. Luego llegará la afición y posteriormente la vocación. Aquella sin ésta, poca gloria reportará a quien practique el toro. Y de casos de este tipo, de fracasos de esta índole, está la pluma llena y los blocs de apoderados saturados de nombres fracasados por tales motivos, aunque supieran mucho de toros.

Que lo digan si no algunos padres toreros famosos, que desearon apasionadamente que sus hijos fueran sucesores de nombre y éxitos, estrellándose en el intento casi a las primeras de cambio. Les fallaba a los hijos simplemente la vocación torera. Y es que sin ella no se va a ninguna parte.

Jesús SOTOS